

## CAPITULO VI

### CERAMICA NICOYA POLICROMA: DECORACION PINTADA (Continuación)

#### EL COMPLEJO SERPIENTE EMPLUMADA

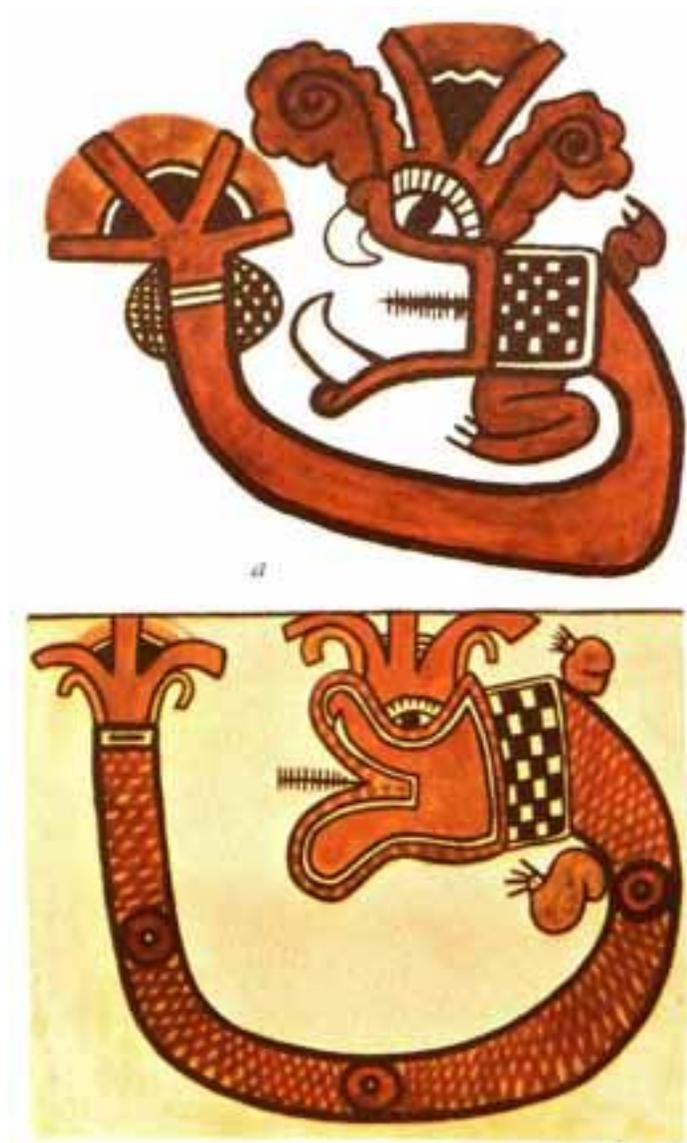
**E**N todas partes del mundo existe una tendencia constante a asociar los monstruos mitológicos con el simbolismo religioso. Bien conocidos son los ejemplos europeos, tales como la esfinge y el unicornio, y esas ideas todavía persisten en las comunidades rurales, a pesar de la luz de la ciencia moderna que disipa las ilusiones. Esta necesidad fundamental de simbolismo religioso fue llenada en el Hemisferio Occidental principalmente por medio de la Serpiente Emplumada o Dragón, que se encuentra en el arte de los aborígenes en una difusión prácticamente ininterrumpida desde el sur del Canadá hasta Panamá, y que, en forma modificada, se encuentra en Sur América tan lejos por el sur como la Argentina.

Este motivo, sin embargo, alcanza su más elevado desarrollo en Centro América, y, en realidad, a menudo es la característica más importante de los empeños estéticos de muchos pueblos.

Aun cuando el origen de este monstruo mítico, símbolo fundamental del ritualismo del Nuevo Mundo, debe fecharse en la primera aceleración del impulso artístico entre los indios americanos, es no obstante claro que la concepción zoológica fundamental es una combinación animal de los atributos del ave, la culebra y el jaguar, variando la importancia de cada uno según el período, el lugar y el pueblo. Así, entre los mayas del Antiguo Imperio se acentuaba mucho el jaguar y la serpiente, antepasados de este monstruo, mientras que en el arte tolteca y maya reciente se acentúan las características del ave y la serpiente, y los aztecas algunas veces incluían las características del lagarto. Hacia el norte desde el centro de México, a través del sureste de los Estados Unidos y el valle de Mississippi hasta el Canadá, la serpiente es representada con plumas en la cabeza y en la cola. En el occidente de Sur América se encuentra en el arte un concepto muy similar. Aunque los atributos de la serpiente y el ave tienden a subordinarse al jaguar, este monstruo puede identificarse en el arte de Recuay, Chicama, Chavín y aun más al sur, en Nasca (fig. 284).



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EPLUMADA, TIPO A  
PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EMBLUMADA, TIPO A  
*a* — Península de Nicoya, Costa Rica. *b* — Costa Rica



Lám. XLVI

CERAMICA NICCOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EMPLUMADA, TIPO A

a -- Santa Helena, Nicaragua. b -- Península de Nicoya, Costa Rica: Altura, 27 cm. c -- Bolson, Costa Rica

Los múltiples cambios y estilizaciones de este motivo tan difundido son demasiado complejos para discutirlos en la presente obra. Aun los análisis de los aspectos que se ven en Costa Rica y Nicaragua son en sí mismos un difícil problema.

## SERPIENTE EMPLUMADA — TIPO A

La lám. XLIV, *a* representa una serpiente emplumada de la Región del Pacífico. Los ojos, la boca y los colmillos están claramente representados. Las patas se muestran con las señales terminales que por lo regular se emplean para delinear garras. Sobre el cuerpo hay zonas cuadrículadas que representan las escamas, mientras que la cabeza está coronada por grandes plumas y la cola por una roseta similar a la que se ve en el motivo Figura Humana (fig. 39). La lám. XLIV, *b*, presenta un ejemplo con plumas en la cabeza y la lám. XLV, *a*, inicia la tendencia a balancear las plumas de la cabeza y la cola, tendencia que en *b* ya está completamente desarrollada, pues los dos plumajes son casi idénticos.

La lám. XLVI, *a*, introduce una nueva característica, la estilización de las patas, y también un nuevo tipo de marcas alrededor de la cabeza y del pescuezo, que persisten en las formas más complejas. Otra característica nueva es el método de mostrar las plumas de la cabeza y la cola, que, junto con el estilo de la lám. XLV, *b*, constituyen la manera usual de presentación. La lám. XLVI, *c* vuelve a mostrar patas estilizadas y un formato diverso de cuerpo, que persisten en los tipos menos parecidos al natural.

La lám. XLVI, *b*, da un perfil completo de jarrón periforme en el cual va un dibujo de serpiente emplumada, mostrando la forma en que se aplica la decoración. El tipo A aparece sólo en esta forma de vasija. La figura de la serpiente muestra varias características interesantes, tales como la transferencia del motivo que delinea la cabeza y el pescuezo en la lám. XLVI, *a* hacia las puntas de las plumas de la cabeza, y también la presencia de apéndices en forma de ganchos en el cuerpo, que recuerda las placas sobre el lagarto mexicano que aparecen en los códices. Un desarrollo más avanzado en esta misma dirección se ve en la lám. LXV, que representa el dibujo de un grupo curioso de modelos que ilustran la presencia conjunta del Mono, la Serpiente y el Lagarto. Otra característica importante (lám. XLVI, *b*) es la transferencia de las cuadrículas desde su lugar apropiado en el cuerpo hasta la boca. Esto señala el comienzo de la ruptura que nos lleva al tipo B y más tarde a formas menos obviamente relacionadas. Esta, que es la presentación más simple del mo-

tivo Serpiente Emplumada de Costa Rica y Nicaragua, tiene evidentes paralelos en el arte maya y mexicano, así como en el del Perú (fig. 284, *b*).

Antes de terminar lo relativo a este motivo, convendrá indicar los elementos más importantes que persisten en los tipos estilizados que se van a discutir. Estos son: (1) Las plumas de la cabeza y la cola; (2) La "aureola" que rodea las plumas (lám. XLV, *a, b*); (3) Los colmillos; (4) Los brazos y manos; (5) Las marcas en el cuerpo, especialmente rayas entrecruzadas en cuadrícula.

#### SERPIENTE EEMPLUMADA — TIPO B

Emprendemos ahora una difícil travesía en la que vamos siguiendo la ruptura de la serpiente emplumada en motivos reptilianos estilizados, los cuales, a su vez, dan lugar a motivos geométricos. Aunque todo este complejo posee unidad esencial a través de la repetición constante de unidades, muchas de las cuales ya las hemos visto, no debe olvidarse que el alfarero aborigen no adornaba sus obras para propósitos de simple calificación en compartimientos es-

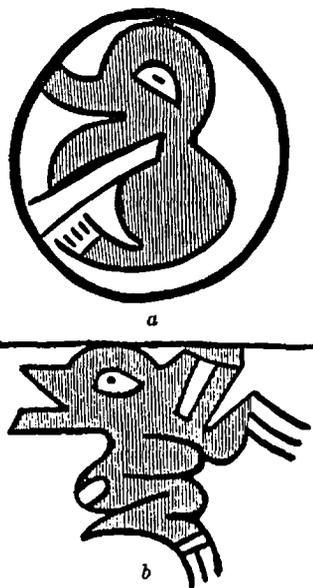


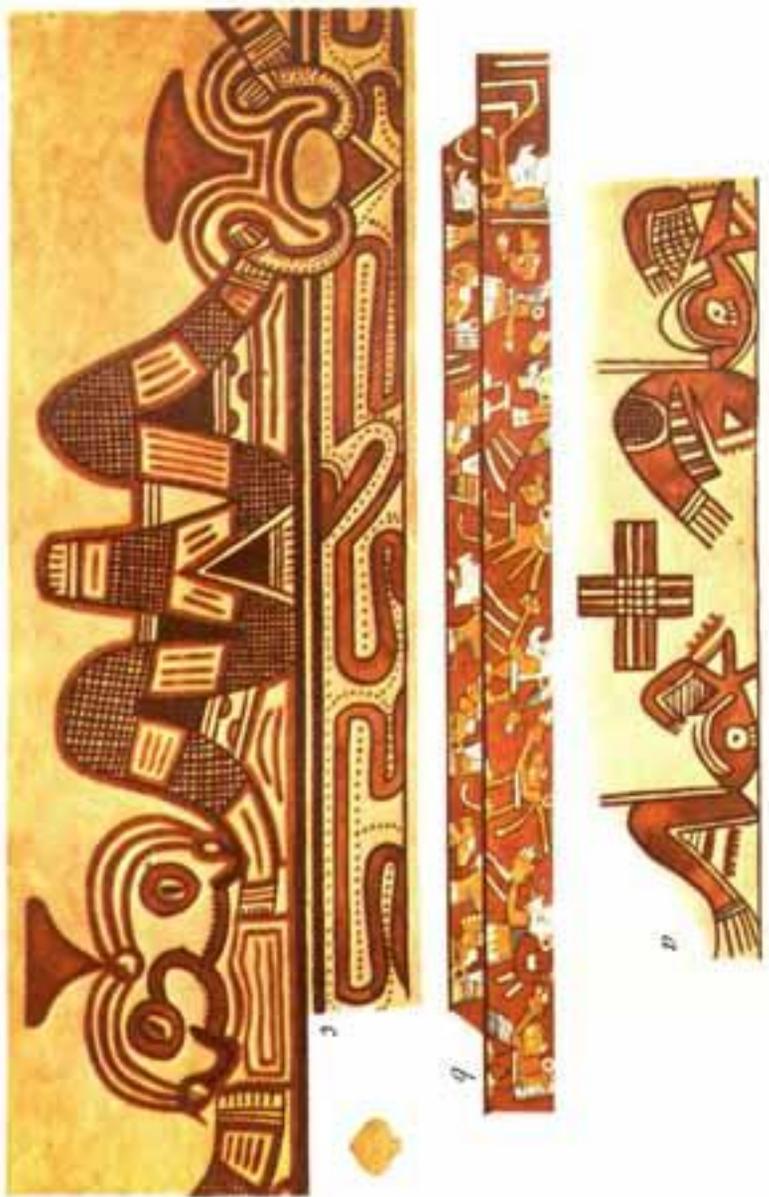
Fig. 47.— Motivo estilizado de Serpiente Emplumada, tipo B, Península de Nicoya, Costa Rica. (Diámetro de *a*, 15 cm.).

tancos, y que constantemente ocurren ejemplos de fusión de diseños. De hecho, no sólo los patrones geométricos se fusionan, sino que un animal se sumerge en otro sin más que una leve indicación. Reconociendo, pues, que la clasificación que puede presentarse sirve únicamente para facilitar la descripción y que la cuestión de la secuencia evolutiva es tabú, podemos ya proceder a nuestro análisis.

En la lám. XLVII aparece un plato con trípode, cuyo motivo central se relaciona con la serpiente emplumada de la lám. XLVI, *a*. El ojo está claramente visible, y también las mandíbulas abiertas que como de costumbre dan hacia la izquierda. En el extremo de la mandíbula inferior están el brazo y la garra. Encima de la mandíbula superior hay plumas de la cabeza abreviadas, a la derecha de las cuales hay una zona de cuadrícula que representa el cuerpo. Debajo de esa cuadrícula está el resto del cuerpo, a cuyo ex-



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE ENPLUMADA, TIPO B  
PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
Diámetro, 13 cm.



Lám. XLVIII

CERAMICA NICOYA POLICROMA  
a. c — Motivo Serpiente Emplumada. Tipo B. Península de Nicoya. Costa Rica. b — Figuras Humanas  
en el borde de un tazón. Isla de Ometepe. Nicaragua

tremo están pegados dos brazos más que también terminan en garras, uno de los cuales tal vez debería mirarse como la cola. Las formas como de gancho que hay alrededor del borde del plato, probablemente pertenezcan a la serie Serpiente Emplumada. Pueden compararse con el motivo ilustrado en la fig. 57, *a*.

La figura central de la lám. XLVII, empero, señala una clarísima separación respecto al tipo A. Vamos ahora hacia más cambios que nos distancian rápidamente de las formas originales. La fig. 47, *b*, es una figura obviamente relacionada con la precedente, pero de un carácter más sencillo, que da paso a una clase todavía más simple, que se muestra en *a*.

La lám. XLVIII, *a*, muestra otra variación respecto al modelo de la lám. XLVII. Comenzando con la figura de mano derecha, fácilmente podemos reconocer un ojo en el centro, bajo el cual hay una mandíbula. Junto a la nariz, esto es, a la izquierda, hay una pluma de cuatro puntos, semejante a la pluma de la cola de la lám. XLV, *a*. Entre las plumas se ve una "aureola", mientras que, junto al extremo de la pluma, hay un brazo. De la parte trasera de la cabeza discurre lo que puede ser el cuerpo y la cola, o tal vez un segundo brazo. En el pliegue hay una segunda "aureola". La figura de la izquierda es esencialmente similar a la que acabamos de describir, pero se distingue por el añadido de porciones con cuadrícula.

Es interesante la cruz compuesta del centro del dibujo, porque con frecuencia se la encuentra relacionada con este tipo de serpiente emplumada. También se encuentra en la misma vasija que el modelo que mostramos en la fig. 47, *b*, el cual de esta manera está atado doblemente dentro de la serie. El fenómeno de los dibujos relacionados en la cerámica de Centro América es uno de los que merecen mayor investigación. La vinculación constante de motivos aparentemente sin relación, a menudo con técnicas diferentes, como la incisión y la pintura, es especialmente característica de la cerámica maya del Período Magno. En este ejemplo el parecido de los brazos de la cruz con las plumas de la serpiente; y el parecido del centro de la cruz con el cuerpo cuadrículado de la serpiente, sugieren un posible nexo.

En la lám. XLVIII, *c*, vemos una variante decorativa del tipo B. Este esquema proviene de una vasija globular grande de cuello cilíndrico. En uno de los lados hay un rostro humano de gran tamaño. Del lado opuesto se proyectaba antes una cabeza animal (ahora rota), enmarcada por un par de brazos curvados. Entre las dos cabezas discurre un motivo de zigzag que representa el cuerpo de la

serpiente, en cada extremo del cual hay una garra. Otra garra más está pegada al punto central inferior. Las marcas del cuerpo en cuadrícula demuestran que esta concepción pertenece a la serie Serpiente Emplumada, mientras que las marcas en el triángulo invertido del centro se parecen mucho a las marcas del cuerpo que vemos en la lám. XLVI, *c*. El motivo superior pertenece también probablemente al complejo Serpiente Emplumada, y será discutido más tarde.

El motivo que muestra la fig. 48 también pertenece al grupo B. Este dibujo obviamente está relacionado con el motivo que acabamos de analizar, y las pequeñas protuberancias de cada extremo reemplazan a las cabezas reproducidas más completamente. Los pliegues del cuerpo también sugieren el motivo de la lám. XLVII.

Los motivos del tipo B generalmente se encuentran en la parte exterior de jarrones, y de vez en cuando en el interior de escudillas. El centro de distribución es la Península de Nicoya. Muy raras veces se les encuentra en Nicaragua, pero sí en el occidente de la meseta de Costa Rica.

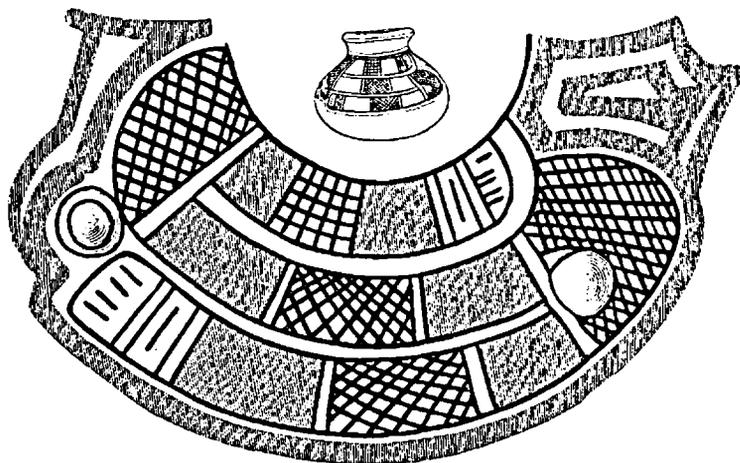
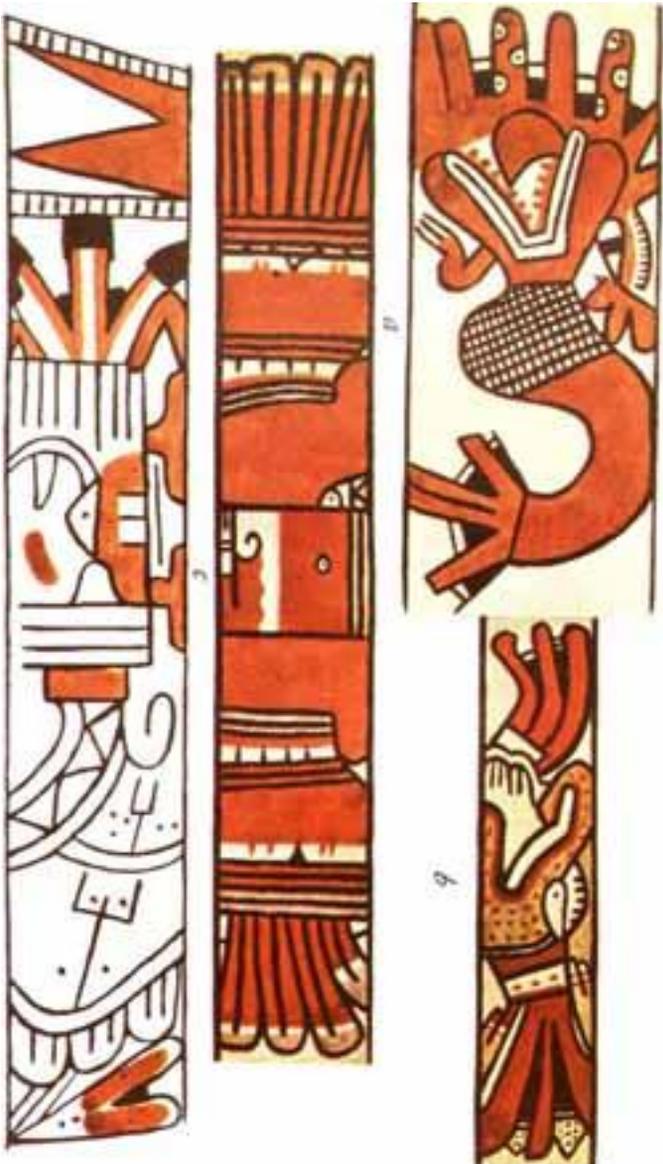


Fig. 48.—Motivo Serpiente estilizada, tipo B, Península de Nicoya, Costa Rica.

#### SERPIENTE EMPLUMADA — TIPO C

La conexión de la lám. XLIX, *a*, con las formas al natural de la serpiente emplumada, si se nos permite la expresión, es bastante evidente, aun cuando han tenido lugar ciertos cambios. Por ejem.



Lam. XLIX

CERÁMICA NICOYA POLÍCROMA: MOTIVOS VARIOS DE SERPIENTE EMPUMADA

- a — Tipo A, Península de Nicoya, Costa Rica. b -- Tipo C, Península de Nicoya. c — Alta Gracia, Nicaragua  
 d — Tipo E, Península de Nicoya

plo, las plumas de la cabeza han sido desplazadas y se encuentran frente a las mandíbulas abiertas; el colmillo, ya anormalmente grande, se ha vuelto todavía más grande; el cuerpo, en vez de ensortijarse frente a las mandíbulas, comienza a adoptar la posición horizontal.

En la lám. XLIX, *b* aparece un nuevo paso. El cuerpo está muy reducido y absolutamente horizontal, y las plumas de la cabeza, que antes estaban *sobre* ella y ahora están *enfrente*, junto con las plumas de la cola, tienden a formar un dibujo equilibrado. En la lám. L, *c*, aparece un avance similar de la degeneración, que nos lleva a un grupo grande de modelos, de los cuales mostramos algunas variantes.

Tomando la lám. L, *b*, como la forma más simple que presentamos, podemos escoger primero las plumas de ambos extremos. Junto a estas hay paneles negros que representan la "aureola" que se ve en relación con las plumas en los tipos al natural (lám. XLV, *a*). Junto al panel de la izquierda hay un gran colmillo, que sale de la nariz. Abajo y a la derecha de la nariz hay una boca. Sobre esta hay un panel que representa una cara en cuya parte superior hay un ojo. A la derecha de la cabeza hay dos círculos unidos por líneas paralelas que pueden relacionarse con las marcas circulares que vemos en las láms. XLIV, *a*, y XLV, *b*. De nuevo a la derecha vemos las marcas del cuerpo en cuadrícula, que se conectan con el panel negro y las plumas de la cola.

En la lám. L, *a, e*, se ve a la derecha de la cabeza la introducción de un nuevo tema. Este método de representación aparece en las patas de la vasija-efigie que vemos en la lám. XIV y fig. 35. En la lám. L, *a*, el colmillo toma más el carácter de una lengua y aparece en negro, el método más usual de representar. En *e* la tendencia a balancear las dos mitades del dibujo se vuelve más marcada y alcanza su climax en la lám. XLIX, *c*, en donde, aparte de la cara, prácticamente no hay variación en las dos mitades del esquema. La lám. L, *f* representa una simplificación de este motivo, en la que podemos

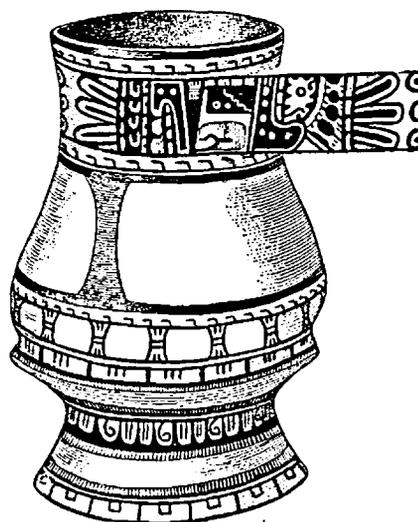


Fig. 49.—Jarrón de base anular con motivo Serpiente Estilizada de tipo C, Península de Nicoya, Costa Rica. (Altura: 18 cm.).

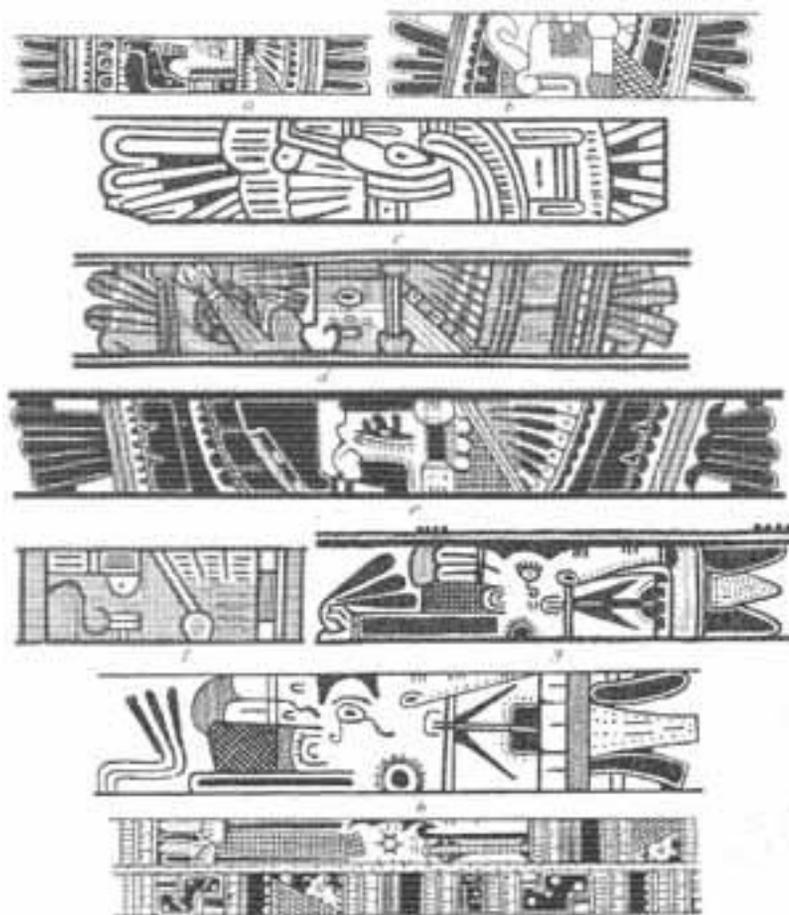
ver una cara a la izquierda, mientras que a la derecha está la cola emplumada y doblada hacia arriba.

La lám. L, *d* trae nuevamente un cambio importante en la transformación del colmillo de frente a la nariz en un brazo. A partir de esto se desarrolla una sub-serie, de la que *g* es un ejemplo típico que analizaremos en detalle. En el extremo izquierdo hay una mano que coge tres plumas negras, las cuales, en la forma al natural, estaban sobre la cabeza. El rectángulo negro a la derecha de la mano es el brazo. Sobre el brazo hay un panel cuadriculado que representa el cuerpo sobre el cual hay dos plumas blancas junto a la cabeza. A la izquierda de estas plumas hay un panel en rojo que es el colmillo. A la derecha del brazo hay un semi-círculo, junto a la línea de la base, que sin duda representa las marcas circulares del cuerpo. Sobre esto está el ojo. De nuevo a la derecha hay varias marcas, mientras que en la extrema derecha están las plumas de la cola.

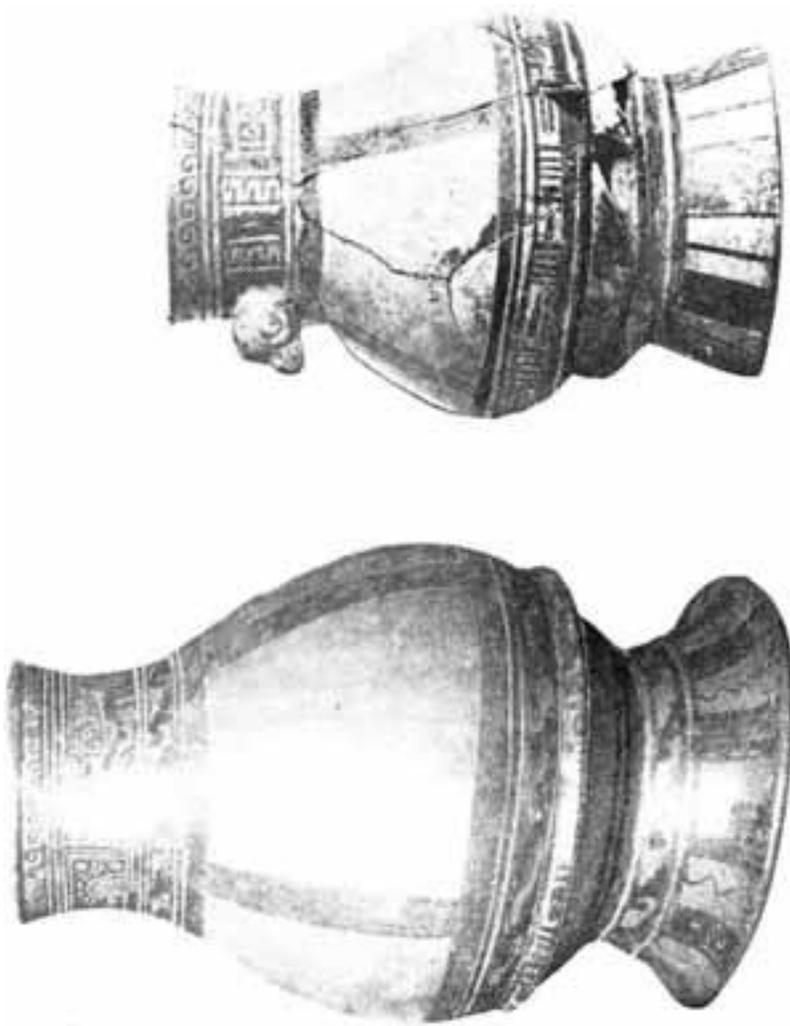
La fig. *h* de la misma lámina muestra una concepción similar, pero sin mano, e *i* representa la misma idea horriblemente enloquecida. En la porción superior vemos en el extremo un ojo. A la izquierda hay brazos (en negro) y cuadrícula, al extremo de la cual vienen manos y plumas. A la derecha del ojo hay marcas del cuerpo como las de *g* y *h*, más allá de las cuales hay motivos de plumas y finalmente cuadrículas y una cabeza estilizada de animal (véase fig. 45). La línea inferior es una masa confusa de colmillos de tamaño aumentado, señales del cuerpo cuadriculadas, paneles de "aureolas", paneles de plumas, cabezas de animales, etc. La fig. 49 muestra una vasija con un dibujo algo similar pero más sencillo. Nótese que una cabecita estilizada aparece a la derecha de la cabeza central.

La lám. LI, *a* también representa esta variante particular del tipo C. Este ejemplo ha traspasado la etapa del análisis y es dudoso que el alfarero se haya dado cuenta de que su motivo tenía más o menos alguna relación con motivos naturales. En la misma lámina, *b* está ornamentada con puros dibujos geométricos, todos los cuales pueden provenir de formas zoomórficas, y posee el motivo del cual estamos tratando.

Antes de concluir con el tipo C, hay dos variantes más que observar. La lám. LII, *b*, muestra un motivo en el cual ha desaparecido la tendencia a equilibrar los extremos. En *c* encontramos una concepción algo similar, aunque simplificada. Para mostrar la unidad esencial de los motivos de serpientes, el panel central de este dibujo puede compararse con las marcas del cuerpo de la forma al natural de la lám. XLVI, *c*, mientras que el motivo de la cola (a la de-



CERAMICA NICOYA POLICROMA. MOTIVOS SERPIENTE EMBLUMADA, TIPO C  
a, b, e — Boísón, Costa Rica, c — Santa Helena, Nicaragua, d, g, l — Península de  
Nicoya, Costa Rica, f, h — Nicaragua.



CERAMICA NICOYA POLICROMA. MOTIVO SERPIENTE EMBLUMADA. TIPO C  
a — Bolsón, Costa Rica. b — Costa Rica. (Cortesía de M. H. Saville).

recha) es casi idéntica al de la lám. L, *b*. Otro punto es que la cabeza tiende hacia una forma común en la Península de Nicoya y la Meseta Costarricense, que puede identificarse con la Serpiente Emplumada (lám. CXLVI).

El motivo Serpiente Emplumada, tipo C, se encuentra principalmente en las bandas adornadas que circundan el cuello de jarrones periformes. Sin embargo, algunos ejemplos ocurren en los bordes interiores de tazones con trípodes huecos, la mayoría de los cuales proceden de la región de los lagos de Nicaragua.

#### SERPIENTE EMPLUMADA — TIPO D

El grupo siguiente es pequeño y relativamente sin importancia. La lám. LIII, *c*, muestra un plato seco que tiene la característica desacostumbrada de que parte del dibujo está pintada sobre fondo negro. El motivo que aquí interesa puede escogerse inmediatamente en las plumas de color café de cada extremo, correspondiente a las plumas de cada extremo del tipo C. Entre estas plumas, junto al grupo de plumas de mano izquierda, hay una cara. Toda la concepción es muy similar a la del tipo C.

La lám. LIV, *a*, muestra un tazón en que el equilibrio del motivo se ha perdido por la desaparición de las plumas de cola. A la izquierda están las plumas de la cabeza pegadas al frente de una mandíbula superior en la que el ojo se destaca en forma prominente. A la derecha de esto aparecen marcas del cuerpo que representan plumas. En *b* de la misma lámina aparece un motivo similar, donde las marcas de las plumas del cuerpo han sido reemplazadas por una especie de trastes de guitarra.

Este motivo se encuentra en bordes de tazones de la región del Golfo de Nicoya.

#### SERPIENTE EMPLUMADA — TIPO E

Volviendo a la lám. XLIX, *d*, estamos frente a un dibujo estrechamente relacionado con la Serpiente Emplumada, tipo C. A la extrema izquierda hay dos triángulos rojos, que ordinariamente se encuentran junto con el Mono, tipo A (lám. LX, *a*). Junto a estos viene una masa de plumas color rojo con puntos negros, forma que a veces se encuentra en la Serpiente Emplumada, tipo A. Las rayas paralelas horizontales que encontramos a continuación, corresponden a las plumas de la cabeza de la lám. L, *g*. El semi-círculo que salta de la línea de la base es la parte frontal de la cara, en cuya par-

te superior hay un ojo triangular. Las rayas verticales de la derecha, cuya función no se conoce, corresponden a las de la lám. LII, *b*. El resto del dibujo a la derecha aparentemente representa plumas. En la lám. LII, *a*, aparece un agregado de gran complejidad. Aquí nuevamente se puede reconocer el ojo triangular en el centro, flanqueado por líneas paralelas, las cuales a su vez están flanqueadas por motivos de brazos de origen serpentino que desafían el análisis.

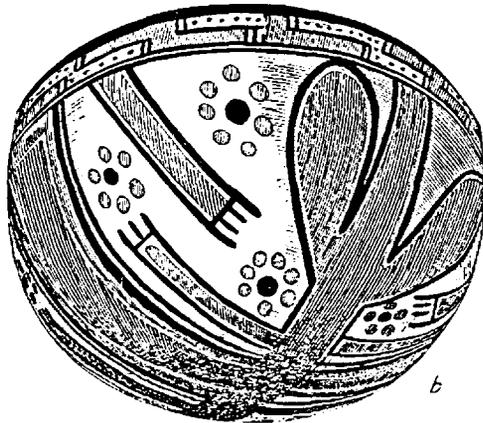
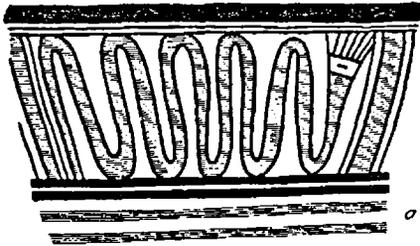


Fig. 50.—Motivos estilizados de Serpiente, tipo E, Península de Nicoya, Costa Rica. (Diámetro de *b*, 10,5 cm.).

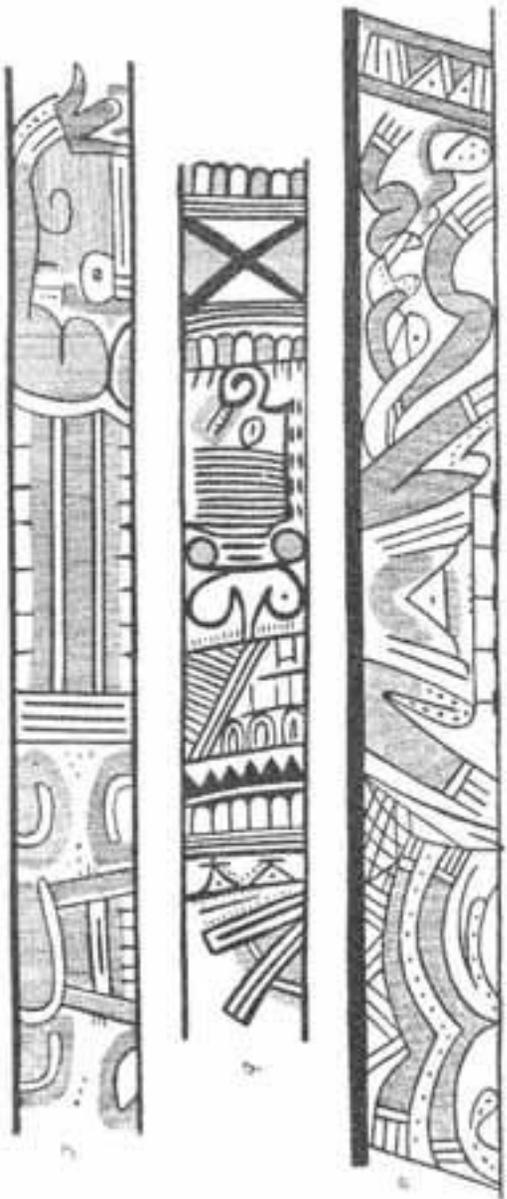
La lám. LIII, *a*, muestra este dibujo aplicado al cuello de un jarrón, cuyo análisis puede dejarse a la imaginación del lector.

En cambio, la lám. LIII, *b*, presenta un motivo simple equilibrado, en el que se pueden identificar los brazos en cada extremo, y el triángulo que contiene un ojo en el centro. La fig. 50, *b*, presenta el mismo dibujo aplicado a un campo diferente, la superficie exterior de la cubierta de un jarrón. Hay relación, aunque no puede determinarse la naturaleza exacta de cada parte.

Encontramos dos modificaciones más del tipo E. Primeramente en la fig. 50, *a*, hay un motivo que consiste en sólo un brazo con una mano o garra en el extremo, pero con cualidades muy serpentinas

en él. La otra variante es más sorprendente, porque el triángulo-ojo está llenado por una cara, lo cual da por resultado la forma que muestra la lám. LV, *b*, que es el Mono, tipo C (lám. LXVI, *b*).

Cuando los dibujos están modificados radicalmente, como en este caso, surge siempre la discusión de hasta dónde persiste la idea de la concepción original. Comenzamos el estudio de esta serie con ejemplos no muy distanciados de las formas naturales (tipo A), y hemos visto que nuestros elementos se rompen en motivos puramente geométricos (lám. LIII, *b*), los cuales, a su vez, vuelven a estar dotados de vida (lám. LV, *b*), Así pues, en esta serie simple



Lam. LII

CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVOS SERPIENTE EMPUMADA  
a — Tipo E, Costa Rica. b — Tipo C, Península de Nicoya, Costa Rica.  
c — Tipo C, Isla de Ometepe, Nicaragua.



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVOS SERPIENTE EMBLUMADA, COSTA RICA  
a, b — Tipo E, c — Tipo D



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EMPLUMADA, TIPO D.  
a — Santa Helena, Nicaragua (Diámetro, 24 cm.). b — Costa Rica (Diámetro, 23 cm.).

hemos visto en operación las dos concepciones filosóficas usualmente aceptadas de dibujo creador: la evolución de lo geométrico a partir de lo zoomórfico, y la creación de lo zoomórfico a partir de lo geométrico. Sin embargo, hemos dejado sin considerar el importante elemento tiempo, y hemos de encarar la posibilidad de que todas estas formas hayan coexistido en el mismo período y que haya habido constante imitación e intercambio. Como prueba de que esto fue así, aducimos la del tazón que se ve en la lám. LV, *a*. Las figuras de cada lado ofrecen sólo una ligera variación respecto a la de *b*. El panel divisorio consiste en dos objetos en forma de T, y junto a ese panel está el plumaje de la serpiente del cual ya hemos visto muchos ejemplos (lám. XLV, *b*). O bien este tazón fue fabricado en la época en que se verificaban imitaciones indiscriminadas de los diseños, o bien la concepción fundamental de la serpiente emplumada ha acompañado a sus multifacéticas transmutaciones, y el artista, sintiendo que había hecho justicia a su tema, añadía el plumaje como quien pone el título bajo una ilustración.

## SERPIENTE ENPLUMADA — TIPO F

La Serpiente Emplumada del tipo C ocurre en los paneles que circundan los cuellos de jarrones altos y, con menos frecuencia, en los bordes interiores de platos con trípode. En este ejemplo el fondo

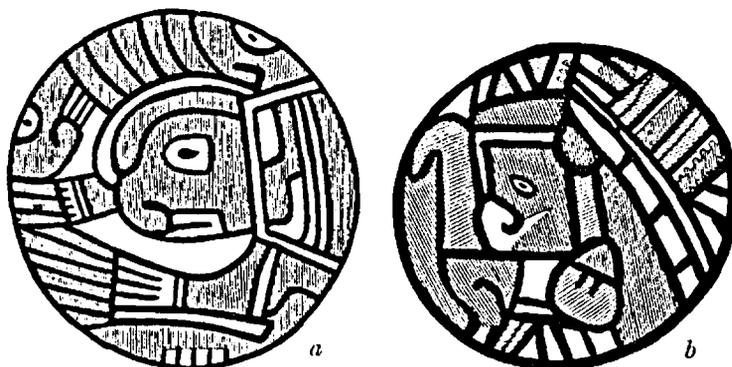


Fig. 51.—Motivos de Serpiente Estilizada, tipo F, Tola, Nicaragua.  
(Diámetro de *a*: 10 cm.).

de la vasija está a menudo cubierto por el mismo motivo modificado para llenar un círculo. La lám. LVII, *a*, muestra un dibujo que ha retenido la clase de cabeza que se ve en las formas al natural. La cabeza da hacia la derecha, y podemos percibir las mandíbulas abiertas el ojo coronado por plumas. La mandíbula está delineada en

color café, y el panel en rojo contiguo a ella representa el colmillo. El objeto café y el objeto festoneado rojo que se proyectan de la mandíbula en la esquina inferior de mano derecha, probablemente forman la lengua. En el fondo y ligeramente hacia la izquierda hay un miembro doblado que es un brazo o tal vez un cuerpo y cola sumamente reducidos.

La fig. 51, *a*, es más estilizada. Podemos escoger una cabeza con plumas encima y flanqueada por cabezas altamente estilizadas, y también podemos ver dos brazos, uno que sale de la nariz y el otro unido al hombro. La fig. 51, *b*, muestra una cabeza cuadrada y un gran colmillo muy similares a los que se encuentran en el tipo C (lám. XLIX, *c*). Aunque puede reconocerse una capucha hecha con esmero, es imposible analizar esta porción detalladamente, y lo mismo dígase de la lám. LVI, *a*, que obviamente es una ruptura de la concepción complicada de la lám. LVII, *a*.

La lám. LVI, *b*, muestra la eliminación completa de la mandíbula inferior, una característica de ocurrencia frecuente en representaciones mayas y mexicanas de motivos reptilianos. El ojo en el centro se discierne aquí con facilidad, sobre el cual hay plumas de la cabeza hechas con esmero. En el fondo del círculo hay plumas de cola, a la derecha de las cuales hay un panel que representa el cuerpo, con marcas comparables a las de la lám. XLVI, *b*.

Estrechos paralelismos a este motivo se encuentran en el exterior de fondos de tazones —pintados y estampados— de la región de Veracruz, México.

#### SERPIENTE EMPLUMADA — TIPO G

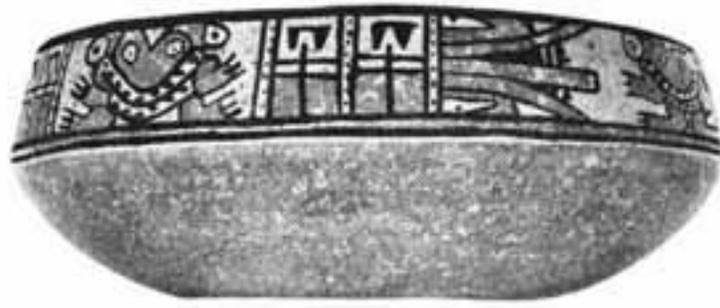
Regresando a la lám. XLIX, *b*, encontramos una forma ya descrita al explicar la ruptura de la serpiente emplumada natural hacia el tipo C. Estrechamente re-



Fig. 52.—Motivo Serpiente Estilizada,  
Las Mercedes, Costa Rica.

lacionadas con este ejemplo, están las dos serpientes emplumadas de las láms. LVII, *b* y LVIII, ambas que aparecen en jarrones ilustrados en otro sitio (lám. XV, *d* y fig. 27). Las serpientes de la lám. LVIII se muestran con mandíbulas abiertas y colmillos pequeños. Encima de la cabeza, las plumas se indican por medio de líneas verticales paralelas. El cuerpo está eliminado, en gran parte, y las plumas de la

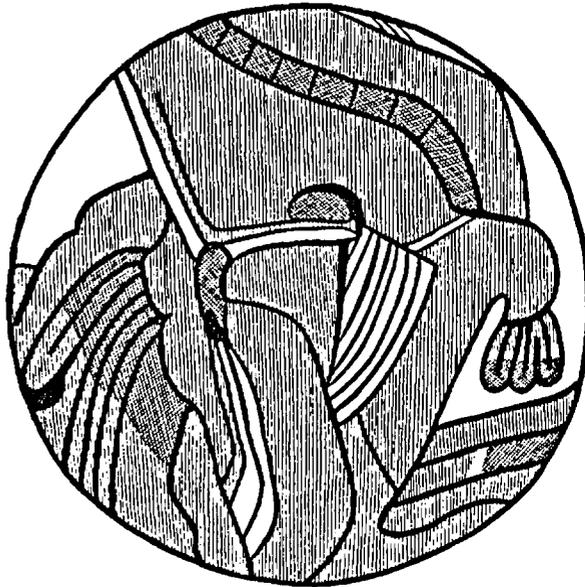
Lám. LV



*a*



CERAMICA NICOYA POLICROMA: PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
(Diámetro de *a.* 24 cm.).



*a*



*b*

CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EMLUMADA, TIPO F  
*a* — Costa Rica. *b* — Península de Nicoya, Costa Rica.

cola se muestran por medio de franjas rojas y blancas alternas. En ambos extremos de la figura hay masas amarillas y rojas, probablemente desarrollos de la "aureola" que se ve en el tipo A (lám. XLV).

La lám. LVII, *b* muestra una extrema simplificación. La cabeza y las mandíbulas son fácilmente reconocibles. El colmillo superior está pegado a la mandíbula, pero el colmillo inferior está completamente separado de ella y brota de la línea de la base. El cuerpo está enteramente ausente y las plumas de la cola están pegadas a la parte trasera de la ca-



Fig. 53.—Tema Serpiente Emplumada, Isla de los Sacrificios, México. (Longitud, 127 mm).

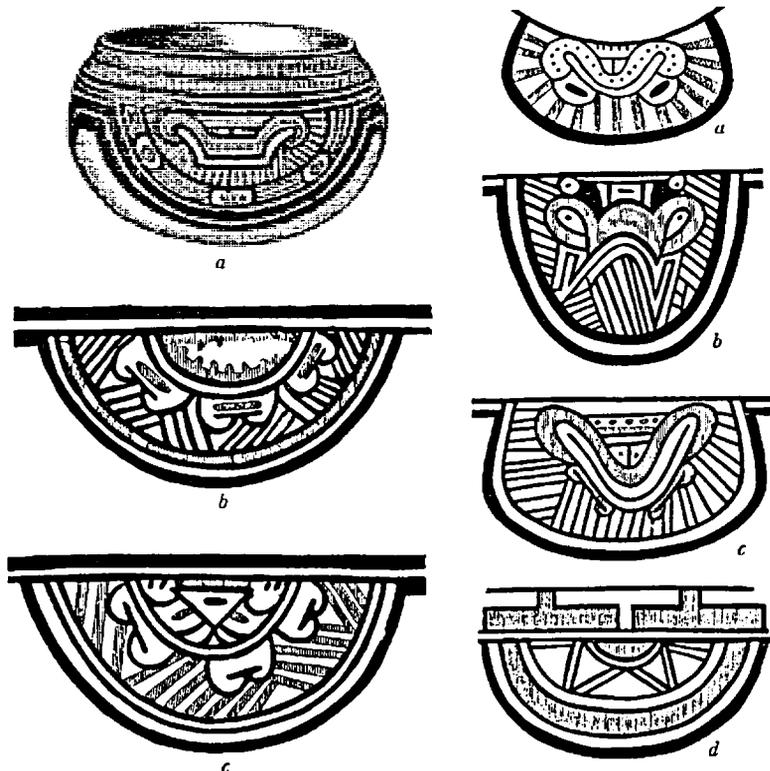


Fig. 54.—Motivo Serpiente Emplumada, tipo H. *a*, Tola, Nicaragua (diámetro, 15 cm.); *b, c*, Costa Rica.

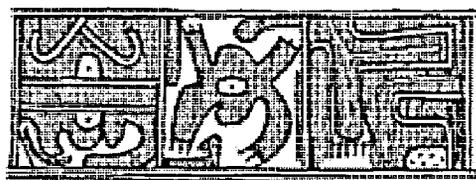
Fig. 55.—Motivo Serpiente Emplumada, tipo H. *a*, Filadelfia, Costa Rica, *b-d*, Península de Nicoya, Costa Rica.

beza. Una concepción similar, aunque más complicada, aparece en la lám. XXXI y un aspecto más estilizado en la fig. 52.

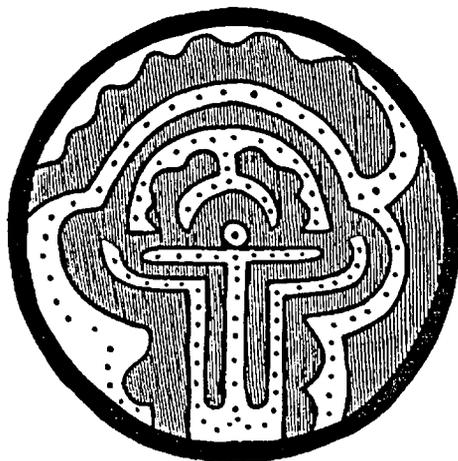
Este grupo muestra un claro origen en las representaciones de serpientes emplumadas que se encuentran en el arte mexicano, de las que damos un ejemplo (fig. 53) procedente de la Isla de los Sacrificios, frente a Veracruz. Este motivo es inciso, pero el arreglo es similar al de la Región del Pacífico.

SERPIENTE ENPLUMADA — TIPO H

Hay un motivo un poco fuera de lo común, que se encuentra en los bordes exteriores de tazones globulares, el cual se deriva de la Serpiente Emplumada. Ejemplos de tazones completos de este tipo aparecen en la lám. LIX, *c* y en la fig. 54, *a*. Volteando estos tazo-



*a*

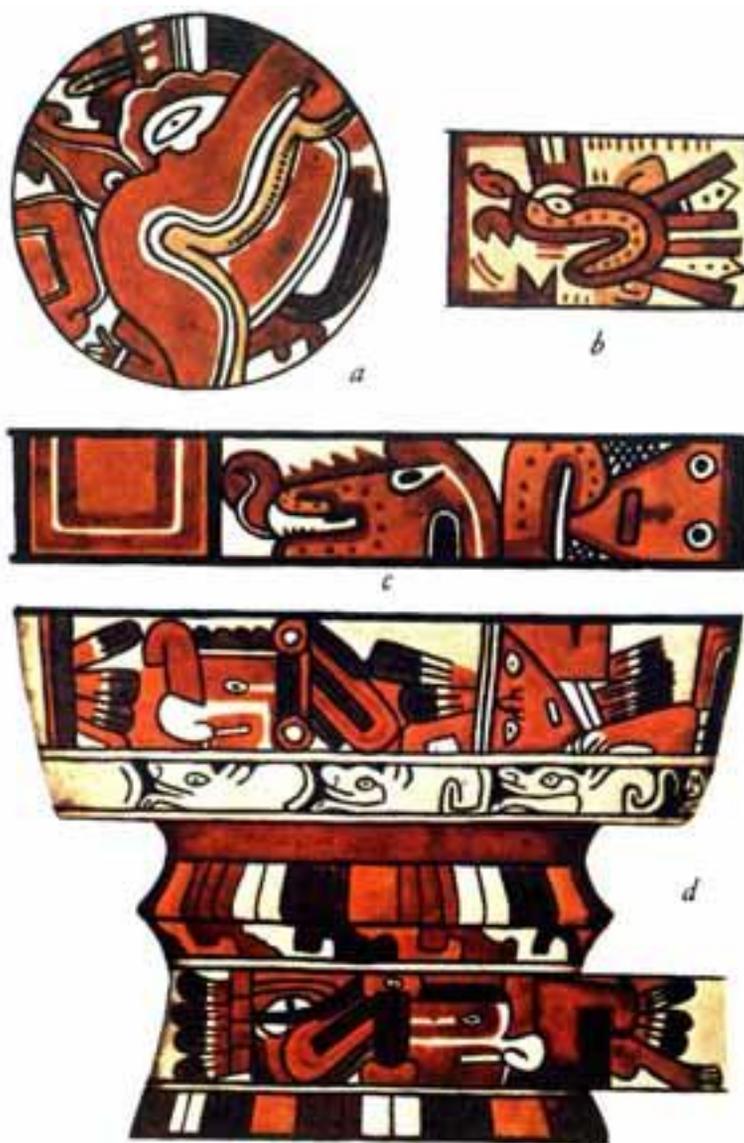


*b*

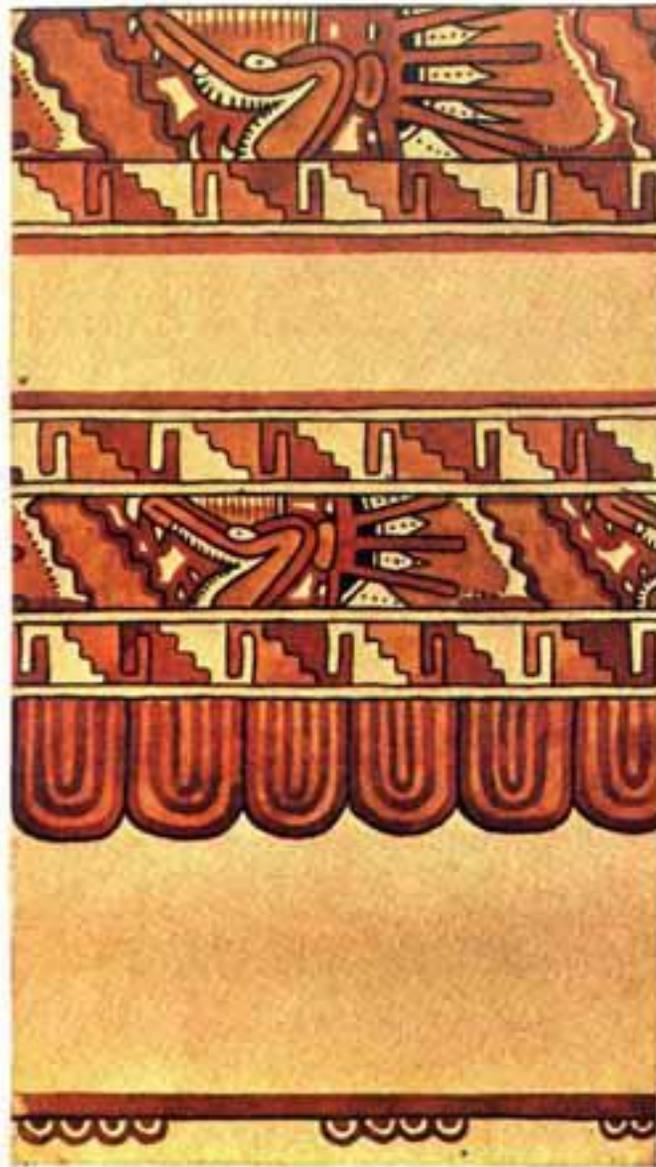
Fig. 56—Motivo Serpiente Emplumada Estilizada, tipo I, Península de Nicoya, Costa Rica. (Diámetro de *b*, 73 mm.)

nes lateralmente, observaremos que se obtiene un perfil de las mandíbulas de la serpiente en el panel central, lo cual puede verificarse mediante comparación con la lám. XLVI, *a*. Los rayos que rodean las mandíbulas abiertas representan las plumas de la cabeza. La fig. 55, *a* nuevamente muestra las mandíbulas abiertas del reptil, con los ojos como elemento adicional. La introducción en vista de perfil de dos ojos o dos ventanas nasales es el resultado de un impulso primitivo que se encuentra en otras partes de América, y que incita a retratar más de un animal que lo que se puede ver desde un solo punto de vista. Este método de delincación alcanza su más elevado desarrollo entre los indios del sur de Alaska. También se le encuentra entre los mayas, y hay otros ejemplos en la región de que tratamos.

La fig. 55, *b* es una idea similar aunque más elaborada. En este caso hay cuatro elementos semejantes a un ojo. Estos pueden compararse con los ojos y ventanas nasales que se ven en la lám.



CERAMICA NICOYA POLICROMA  
*a* — Motivo Serpiente Emplumada, Tipo F. Costa Rica. *b* — Motivo Serpiente Emplumada, Tipo G. Santa Bárbara. Costa Rica. *c, d* — Motivo monstruo bicéfalo. Tola, Nicaragua; Altura de *d*, 13 cm.



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO SERPIENTE EMPLUMADA, TIPO G  
LAS MERCEDES. COSTA RICA

Lám. LVIII

XLVI, *a, c*, en la que estos dos órganos se ven de una manera casi idéntica. La fig. 55, *c* introduce dos apéndices en forma de gancho, que pueden ser brazos altamente estilizados, pero más probablemente son desarrollos de carapachos tales como se ven en la lám. LXV, *b*. Marcas similares ocurren en la fig. 54, *b, c*. En *b* la boca está perfilada por medio de festones rojos, que probablemente representan encías (lám. XC, *c*), aunque *c* tiene el ojo triangular que se encuentra en la Serpiente Emplumada del tipo E.

La fig. 55, *d* muestra una gran simplificación de sus partes, de tal manera que el dibujo se ha vuelto puramente geométrico.

## SERPIENTE ENPLUMADA — TIPO I

La fig. 56, *a* muestra un dibujo derivado de la Serpiente Emplumada a través de los tipos B y E. La referencia a la lám. XLVII muestra un ejemplo del tipo B que consiste en la cabeza, plumas, marcas del cuerpo y brazos, estilizados. En la fig. 56, *a*, hay una concepción no desemejante en el panel central, mientras que en los dos paneles laterales podemos ver degeneraciones progresivas de esta forma. La lám. LIX, *a* presenta otro ejemplo, al cual se le ha añadido una línea punteada, que se encuentra relacionada con el tipo E (láms. LII, *a* y LIII, *a*). Otra que se distingue por curvas serpentinatas que rodean el cuello de un jarrón globular, se ve en la lám.



Fig. 57.—Motivo Serpiente Estilizada, tipo J. *a*, Península de Nicoya, Costa Rica; *b, c*, San Antonio de Nicoya, Costa Rica. (Diámetros, de 10 a 15 cm.)

XLVIII, *c*. Por último, un ejemplo complicado aparece en la fig. 56, *b*. Este tipo de dibujo se extiende dentro del Altiplano Costarricense, y algunas veces se lo emplea para llenar espacio en unión con otros dibujos, de lo cual ocurre un ejemplo en el ala de ave de la lám. XV, *c*.

## SERPIENTE ENPLUMADA — TIPO J

En el tipo I del motivo Serpiente Emplumada vimos una gran degeneración del prototipo original y la introducción de un nuevo

elemento en el perfil punteado, pero conservando hasta cierto límite las curvas del reptil. En el tipo J llegamos a un esquema puramente geométrico que sólo ofrece poca variación, y que se encuentra en los bordes exteriores de tazones de la Península de Nicoya y de los alrededores de la región de la meseta costarricense.



Fig. 58.-Cabeza de Serpiente. (Código Féjervary-Mayer).

Tres ejemplos que mostramos en la fig. 57 ilustran el ámbito del motivo y la variación de la forma. En *a* y *b* los puntos forman una serie de zigzags, mientras que en *c* las franjas de color conectan las líneas exteriores del panel.

#### CABEZAS DE SERPIENTE MEXICANAS

Uno de los aspectos de la serpiente en las representaciones del arte mexicano, tiene importancia para nosotros, y es el empleo de la cabeza de la serpiente para representar el signo del día *coatl*, ya que algunas cabezas algo parecidas se han encontrado en la cerámica de Costa Rica. La fig. 58 muestra una cabeza que representa el día *coatl*, tal como se ve en uno de los códices mexicanos. Particularmente característico es el equilibrio del dibujo con el ojo en el centro y el colmillo protuberante. El panel de mano derecha de la lám. XXXVII, *c*, muestra una concepción algo parecida aunque simplificada procedente de Costa Rica, en la que está omitida la mandíbula inferior y hay un colmillo protuberante. Por nuestros conocimientos históricos nos inclinamos a asociar los ejemplos costarricenses con la llegada de los nicaraos en el siglo XV.

#### EL DRAGON BICEFALO

Uno de los motivos característicos de dibujos del Antiguo Imperio maya es conocido como Dragón Bicéfalo. Este monstruo posee



Fig. 59.—Dragón Bicéfalo del altar W', Copán. (Cortesía de la Institución Carnegie de Washington).



Lám. LIX

CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVOS DEGENERADOS DE SERPIENTE EMPILUMADA. TIPOS H e I  
*a* — Chillate, Nicaragua (Altura, 13 cm.). *b* — Nicaragua (diámetro, 125 mm.).  
*c* — Alta Gracia, Nicaragua (diámetro, 14 cm.)

un cuerpo ordinariamente de carácter reptiliano, patas con garras como jaguar, y una cabeza en cada extremo. En la fig. 59 mostramos un ejemplo de Copán, Honduras, que está a un lado de un altar que lleva la fecha 9.17.5.0.0, correspondiente al 515 d. de J. C. La cabeza izquierda parece que representa un jaguar, aunque están presentes los colmillos encorvados que tienen relación con la serpiente. La cabeza es la del dios nari.largo disfrazado de muerte.

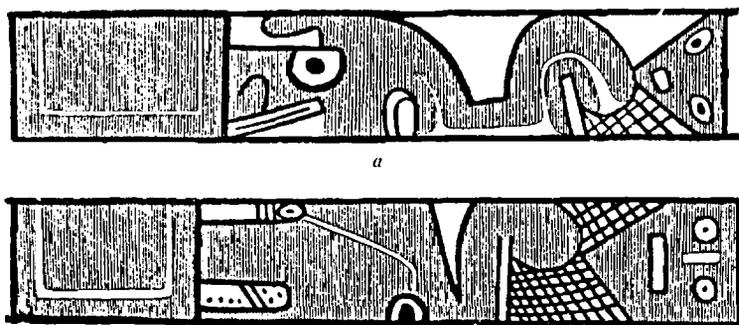


Fig. 60.—Dragón Bicéfalo en bordes de tazones, Tola, Nicaragua.

La lám. LVII, *c* muestra la forma en que se trata este motivo en Nicaragua, tal como se ve en el borde exterior de un tazón de trípode. Igual que en el altar de Copán, una cabeza de animal está frente a la izquierda, y de ella sale una “voluta de la palabra” o sea un motivo que generalmente se cree que no apareció en el arte mesoamericano hasta mucho después de la caída del Antiguo Imperio Maya. El cuerpo del dragón está arqueado como la cola del jaguar de la Región del Pacífico (lám. XXXV, *a*), y flanqueado por cuadrículas semejantes a las marcas del cuerpo de la Serpiente Emplumada (lám. XLVI, *a*). La cabeza de la derecha se presenta completa. Esta posición fue representada también por los mayas, por ejemplo en Quiriguá. Los ojos escrutadores y la boca abierta sugieren una calavera, como muchos de los ejemplos mayas.

Las figs. 60 *a*, *b*, muestran una estilización progresiva de la cabeza del animal, junto con muy poca variación de la cabeza derecha. Este cambio alcanza su clímax en la lám. LX, *c*, en la cual ha sido totalmente eliminada la mandíbula inferior. El ojo cuelga de la mandíbula superior. Cerca del ángulo de esta mandíbula y pegados a la base hay semi.círculos concéntricos, que se ven en los cuellos de los anteriores ejemplos y pueden representar el hombro. El cuerpo ya no está arqueado y se ha vuelto puramente geométrico.

La lám. LVII, *d*, es un ejemplar extrañísimo del sur de Nicaragua (fig. 61). La base es redonda y forma un chischil, mientras que la vasija misma es cuadrada. La franja superior de la decoración es una variante del motivo del Dragón Bicéfalo, en la cual la cabeza derecha es del tipo ya descrito. En cambio, la cabeza izquierda pertenece a la categoría de dibujo antes descrito como Serpiente Emplumada tipo C (lám. XLIX, *c*). En la base aparece una cabeza similar, de manera que todo el motivo cae obviamente dentro del grupo Serpiente Emplumada C. La segunda zona de arriba abajo, contiene un motivo descrito en las páginas 139-141 como silueta de Jaguar, tipo B.

El motivo del Dragón Bicéfalo es de difusión restringida, pues se encuentra principalmente en el Istmo de Rivas en territorio ocupado por los nicaraos en la época de la conquista. Sin embargo, está claramente vinculado (fig. 61) con dibujos de origen mucho más extendido.



Fig. 61.—Dragón Bicéfalo, Silueta de Jaguar, tipo B.  
y motivo Serpiente Estilizada, tipo C;  
Tola, Nicaragua. (Altura, 114 mm.).



*a*



*b*



*c*

CERAMICA NICOYA POLICROMA

*a* — Motivo Mono, Tipo A, Agua Caliente, Costa Rica. *b* — Motivo Mono, Tipo A, Península de Nicoya, Costa Rica. *c* — Esquema monstruo bicéfalo, Nicaragua. Altura de *a*, 15 cm.

## CAPITULO VII

### CERAMICA NICOYA POLICROMA: DECORACION PINTADA (Continuación)

#### EL MONO — TIPO A

**E**L mono es uno de los motivos importantes de la cerámica artística de la Región del Pacífico. El modo más simple de presentarlo aparece en la lám. LX, *a*. Las características determinantes son: la cabeza cuadrada con mandíbulas prognáticas, de las cuales sale una voluta del habla. Este símbolo es altamente característico de México desde la época tolteca en adelante, y su presencia aquí vuelve probable el que este grupo tenga su fecha de origen después de la llegada de los nicaraos. La cresta del animal ha sido trasladada a la parte trasera de la cabeza, y junto con la cola tiende a balancear el brazo y la voluta. La especie representada es *Alouatta vallerosus*.

La lám. LX, *b* presenta un ejemplo muy similar. Es digno de nota que tanto en *a* como en *b*, el mono va acompañado de un motivo a modo de estandarte, que ya hemos visto en relación con la serpiente emplumada (lám. XLIX, *d*). En este caso va acompañada por zonas cuadrículas que sugieren las marcas del cuerpo de la serpiente, entre las cuales hay un motivo que sugiere las plumas. En *b*, la voluta del habla va junto a la parte de arriba de la nariz, en donde se le encuentra frecuentemente en otros ejemplos.

La lám. LXI y la fig. 62 muestran una presentación ligeramente diferente. El mono ya no está sentado, sino de pie, con la cabeza volteada hacia la izquierda como de costumbre, postura que deja las cuatro extremidades a la vista. Nuevamente están a la vista la cabeza cuadrada y la voluta del habla, y hay también una característica nueva, esto es, dos rosetas pegadas a cada lado del cuerpo. Estas son similares a las rosetas que vimos en la figura humana (fig.

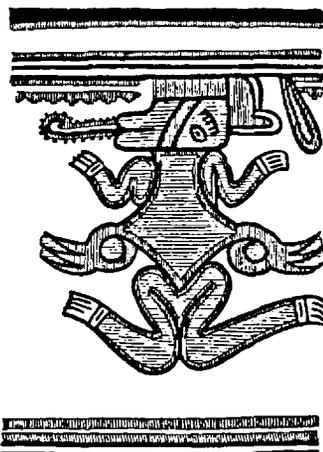


Fig. 62.—Motivo Mono, Península de Nicoya, Costa Rica.

39) y en otras partes. Es digno de nota que en la lám. LXI el borde del disco está representado por conchas que contienen lunares, y en la fig. 62 por medio de plumas. Esta variante ocurre también en las plumas de cola de la Serpiente Emplumada, tipo A (láms. XLIV, *a*, y XLV, *a*); probablemente el motivo representa plumas, en este caso tal vez adheridas a un escudo.

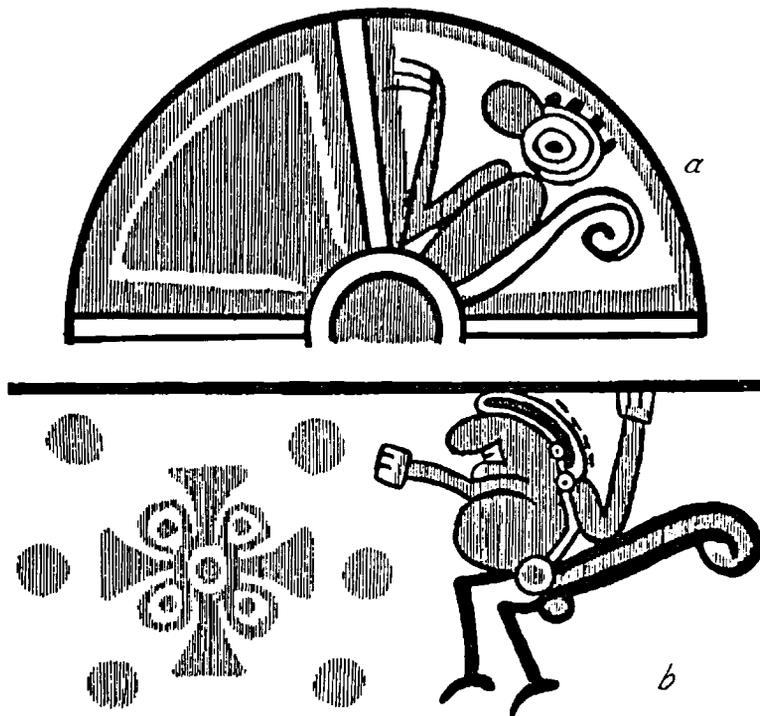


Fig. 63.—Representación del mono, tipo A, Santa Elena, Nicaragua.  
(Diámetro de *a*, 11 cm.).

Un ejemplo más complicado aparece en la lám. LXII. Las características esenciales que hemos hecho resaltar —la cabeza cuadrada, la cresta y la voluta— aparecen nuevamente. También se encuentran los escudos con plumas adheridas, uno de ellos unido al brazo izquierdo y el otro a la cola. El cuerpo tiene la cuadrícula característica de la Serpiente Emplumada, con la cual y especialmente con los tipos A y C, tiene estrecha afinidad el Mono, tipo A. Sin embargo, el animal representado aquí no admite otra identificación que con el mono, y podemos señalar con toda confianza la especie respectiva como *Alouatta vallerosus* o *mycetes*, que todavía existe en gran número en la Península de Nicoya.



CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMA MONO, TIPO A  
PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
Altura, 24 cm.



Lám. LXII

CERAMICA NICOYA POLICROMA. ESQUEMA MONO. TIPO A  
PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
Altura. 23 cm.



Lâm LXIII

CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMAS MONO, TIPO B. COSTA RICA  
Altura de d. 14 cm.

Hay dos características de este dibujo que requieren un comentario especial. En primer lugar, ya hemos visto la voluta del habla trasladada de la boca a la nariz (lám. LX, *b*). En el ejemplo que tenemos delante hay dos volutas del habla, una junto a las plumas de la cabeza y la otra saliendo de la boca, circunstancia que ilustra la tendencia constante del arte primitivo hacia la estilización por medio de la duplicación de partes. Otro punto de interés más general es el objeto que hay bajo el brazo, que aparentemente es una flecha emplumada que ha sido arrojada al pecho. Si se la puede aceptar como tal, ella presenta un paralelismo muy cercano con los códices mexicanos, en los que las poblaciones conquistadas se representan mediante su propio jeroglífico con una flecha que lo atraviesa.

La fig. 63, *a, b*, presenta formas de Mono simplificadas de la región del Lago de Nicaragua, a las cuales hay que mirar como una variante local del tipo A. En unión con el mono de la fig. 63, *b* hay una serie de lunares rojos grandes que también aparecen junto con ciertas representaciones del jaguar (lám. XXXV, *b*). En el centro de estos lunares hay una cruz que tal vez esté relacionada con los dibujos pintados que vimos en el grupo de cara pintada-modelada (lám. XXXII, *a*).

#### EL MONO — TIPO B

Ahora estamos preparados para perseguir una serie de cambios en el motivo del Mono, que, aunque no tan complejos, pueden compararse con los que hemos atestiguado en la Serpiente Emplumada. El grupo que ahora discutimos, difícilmente podría llamarse tipo fijo, porque combina partes del Mono, del Lagarto y de la Serpiente Emplumada; no obstante, los dibujos que incorporan en diversas proporciones todos estos elementos son de ocurrencia tan frecuente, que parece mejor aislarlos que tratarlos de conformidad con las características predominantes de cada uno de los motivos.

Los pasos de transición de las formas consideradas se ven en la lám. LXIII. Así por ejemplo, *b* muestra una figura con la cabeza cuadrada del mono, mandíbulas prognáticas y voluta del habla. Además, hay una cola emplumada grande que es obviamente del tipo que vimos en la Serpiente Emplumada, tipo A. La lám. LXIII, *c* presenta un monstruo con mandíbulas similares a las de *b*, pero sin la voluta del habla. La cabeza está cubierta de escamas y la cola termina en una pluma. La ilustración siguiente, lám. LXIII, *d* es una representación que muestra muchos de los caracteres del La.

garto que consideramos en otra parte (lám. LXXV). Volviendo ahora a la lám. LXIII, encontramos mediante la comparación de *b* y *a*, que son similares la cabeza cuadrada, la voluta del habla, el brazo y el cuerpo. Sin embargo, en la ilustración precedente el cuerpo está rodeado por una serie de ganchos que son un método regular de mostrar las escamas del lagarto y la serpiente en los códices mexicanos.

La lám. LXIV representa un monstruo con la cabeza y voluta del habla propias del mono. El cuerpo está perfilado mediante la forma mexicana de carapacho de serpiente, y va adornado por zonas de cuadrícula como las de la serpiente emplumada, mientras que la cola termina en una pluma. La lám. LXV, *a*, es un modelo similar que se encuentra en la superficie de un plato de trípode, cuyos perfiles están algo restaurados. De nuevo la cabeza de mono y la voluta del habla aparecen en unión con el cuerpo de la serpiente y el carapacho del lagarto mexicano, y hay además añadida una excrescencia bajo el brazo cubierto de marcas serpentina.

La lám. LXV, *b* presenta un monstruo con cabeza de serpiente. La cuadrícula ha sido trasladada del cuerpo a las plumas de la cabeza (cf. lám. XLVI, *b*, en donde la cuadrícula viene en la boca). El cuerpo tiene marcas de triángulos de colores alternos, que sugieren la lám. LXI, y termina en cuatro plumas grandes. Entre estas plumas y el brazo, en un sector que tiene forma de lágrima, encontramos la voluta del habla del mono! No es posible señalar ningún ejemplo mejor de estilización en el arte por medio de la transferencia de unidades de un modelo a otro.

#### EL MONO — TIPO C

Un grupo sin importancia numérica, pero de interés desde el punto de vista del desenvolvimiento del diseño, está representado por el modelo de la lám. LXVI, en el que podemos ver la cabeza cuadrada y la voluta del habla relacionadas con el mono. Su postura se puede comparar con la del Mono tipo A (lám. LXI), y aun llega a tener pequeños apéndices pegados a los ángulos del cuerpo, similares a las plumas que vimos en el tipo A. Por otra parte, este modelo es evidentemente similar a las figuras que hemos visto desarrollarse de la Serpiente Emplumada, tipo E, de las que se dan ejemplos en la lám. LV. Este parecido es particularmente marcado en las patas de la lám. LXVI, *a*, y en las líneas paralelas que flaquean a una hilera de motas.

La evolución de la Serpiente Emplumada a través de un mo-



Lám. LXIV

CERAMICA NICOYA POLICROMA. ESQUEMA MONO. TIPO B  
PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA



CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMA MONO, TIPO B. PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA. (Diámetro de a, 16 cm.).



CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMA MONO, TIPO C. COSTA RICA  
Diámetro de *a*, 11.5 cm.

tivo geométrico hacia el Mono, tipo C, ya la hemos discutido (véase págs. 150-1). Sin embargo, volveremos a insistir en que la cuestión del tiempo no tiene nada que ver en esos desarrollos, y que por tanto es altamente azaroso plantear teorías sobre el desenvolvimiento de los diseños, sin contar con la evidencia de la estratigrafía revelada por la excavación, pues sólo esto puede proporcionar la secuencia cronológica cierta de las diferentes unidades.

#### EL MONO — TIPO D

La forma del mono, cuya representación más simple aparece en la lám. LXVII, claramente se deriva del tipo casi idéntico que se encuentra en los restos de la cerámica maya de sitios tales como Copán y el Valle de Ulúa, así como también en estampaciones cerámicas de las regiones maya y mexicana. El mono de la lám. LXVII está asociado con un esquema que representa el jaguar. Este ejemplar en particular está en el Museo Nacional de Costa Rica. Hartman (1901, lám. 35) recuperó un tazón casi idéntico en Chircot en la meseta costarricense.

La fig. 64, *a* es un diseño similar de mono que cubre todo el interior de un tazón. El fondo está en su mayor parte llenado en rojo, de una manera que sugiere los modelos policromos llenados en negro (lám. LXXVII). La fig. 64, *b* muestra dos monos puestos espalda con espalda, y la lám. LXVIII, *c* consiste en un complejo compuesto de cuatro cabezas y dos cuerpos, unido todo el conjunto en forma de sugerir algún extraño insecto. Estos tres ejemplares son muy buenos ejemplos de la extrema facilidad y rapidez con que pueden ser alterados radicalmente los diseños.

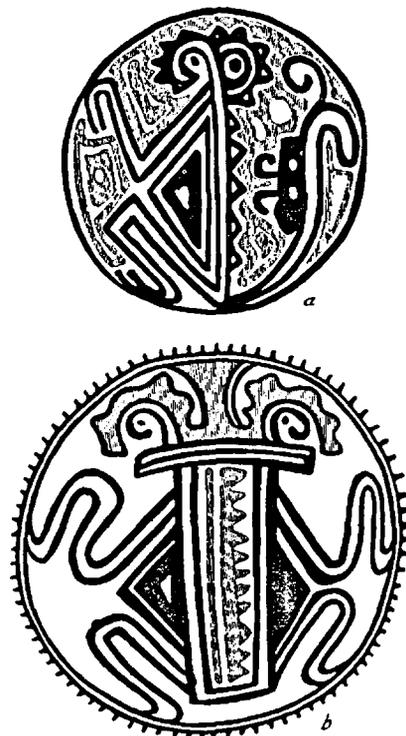


Fig. 64.—Motivos de Mono, tipo D. *a*, Filadelfia, Costa Rica (anchura, 23 cm.); *b*, Península de Nicoya (anchura, 11 cm.).



Fig. 65.—Jarrón con esquema Mono, de El General, Costa Rica.  
(Altura: 29 cm.).

La fig. 65 ilustra un jarrón grande de El General, sitio del sur de Costa Rica. El cuerpo de la vasija es rojo, y alrededor del cuello hay una franja de color blanco sobre la cual aparece un dibujo en negro similar al Mono tipo D, pero más directamente vinculado con el motivo Lagarto, de Chiriquí.

#### EL MONO — TIPO E

La lám. LXIX presenta un mono cuya cabeza está modelada en relieve, mientras que el cuerpo está indicado en pintura. La concepción pertenece primordialmente a los mayas, y el ejemplo ilustrado puede haber sido un objeto de comercio entre los indios, aunque la naturaleza de la pintura sugiere que es de origen local. Entre los mayas esta forma de vaso, de la cual damos un ejemplo en la fig. 66, se ha encontrado en el Valle de Ulúa. Se presenta tam.



Lam. LXVII CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO MONO, TIPO D Y E; SQUFMA, JAGUAR, TIPO D COSTA RICA



Lám. LXVIII

CERÁMICA NICOYA POLICROMA. COSTA RICA  
a — Esquema Escorpión. b — Esquema Lagarto. Tipo A. c — Esquema Mono. Tipo D. Diámetro, 14 cm.



Lam. LXIX

CERAMICA NICCOYA POLICROMA. ESQUEMA MONO. TIPO E COSTA RICA  
Altura. 18 cm.

bién en El Salvador en ejemplos casi idénticos a la lám. LXIX. Los jarrones cilíndricos con patas cortas, ovaladas y en trípode, pertenecen principalmente al Antiguo Imperio, y vasijas de esta clase fueron fabricadas por los mayas en las épocas más tardías.

### EL CANGREJO

El animal que vemos en la lám. LXX, *b* puede identificarse con alguna certeza como el cangrejo terrestre (*Geocarcinus*). Los elementos reproducidos son: el cuerpo, los ojos, la boca, las antenas, las patas (de las cuales debe haber y hay cuatro) y la cola (la cual está curvada debajo del cuerpo en vida). Una figura muy similar presentada en colores diferentes aparece en *a* de la misma lámina. Las partes mostradas son las mismas que en el otro ejemplo, exceptuadas las antenas, que han sido reemplazadas por tres rectángulos rellenos en rojo. La fig. 67, *a* introduce un nuevo tratamiento de la cabeza, boca y antenas, y esta última característica ha sido volteada en ángulo de 90 grados. La lám. LXXI, *a* muestra un ejemplo más convencional, en el que las tenazas se han vuelto ganchos y múltiples patas han sido reemplazadas por dos pares de patas del estilo que comúnmente se ve en la Cerámica Nicoya Policroma.

Hasta aquí no han ocurrido cambios radicales. Empero, el ejemplar que sigue (lám. LXXII, *a*) introduce un nuevo conjunto de elementos en los ojos, nariz y boca, los cuales han sido colocados atrás. El animal es todavía claramente un cangrejo, que conserva las tenazas propias y posee un segundo par de ojos en la posición adecuada. En la fig. 67, *b* han desaparecido estas partes, resultando un objeto rojo circular en cuyo centro hay ojos, cejas y nariz; a los lados están los restos de las tenazas, que ahora se han convertido en orejas; en la base está la cola, que ahora se ha convertido en boca; arriba están las antenas, que forman una capucha.



Fig. 66.—Fragmento de jarrón con cabeza de mono, Valle de Ulúa, Honduras. (Altura, 16 cm.)

El parecido a una cara es todavía más sorprendente en la lám. LXXIII, *a*, dibujo que cubre la base de un tazón cuyos lados están decorados con el friso de figuras humanas que ilustra en la lám.



Fig. 67.—Motivo “Cangrejo”. *a*, Costa Rica (diámetro, 16 cm.);  
*b*, Isla de Ometepe, Nicaragua (diámetro, 15 cm.)

XLVIII, *b*. La relación de esta forma con el tipo de cangrejo original se ve fácilmente al compararla con la lám. LXXI, *a* y la fig. 67, *b*. Sin embargo, ni siquiera una de las características que determinan el tipo de cangrejo original se encuentra aquí.

Un cambio radical más, se ve en el motivo de la lám. LXXIII, *b* que representa una figura sumamente parecida al dios cangrejo de la orfebrería chiricana (fig. 68). El nexo entre esta deidad y el can-



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO CANGREJO. COSTA RICA  
Diámetro de a, 18 cm.



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO CANGREJO. COSTA RICA  
Diámetro de *a*, 14 cm.



CERAMICA NICOYA POLICROMA  
Santa Helena, Nicaragua. a. Motivo Cangrejo: (Diámetro 14 cm.). b. Motivo Alacrán  
(Diámetro 16,5 cm.).

grejo es más evidente que en la muestra anterior. Así por ejemplo, las antenas se han convertido en capucha; las tenazas, similares a las de la lám. LXXI, *a* forman los brazos. El borde curvo trasero del caparazón forma ahora el mentón. Lo más curioso es que se conservan las patas del cangrejo, pero no forman las piernas de la deidad, sino que estas se desarrollan de la cola del cangrejo.

La forma cangrejo se encuentra comúnmente desde el Lago de Nicaragua hacia el sur hasta la Península de Nicoya. Más raramente ocurre en la Meseta Costarricense. Siempre aparece pintada en el fondo de tazones, y, a diferencia de la mayoría de los motivos de esta región, nunca fue modificada hacia decoración de borde. En la costa peruana, especialmente en la región de Chicama, hay un motivo de cangrejo bien desarrollado, que guarda un paralelismo exacto con el que describimos aquí. Características idénticas incluyen la cola que está desenfundada del cuerpo, y el rostro humano de la parte trasera que se desenvuelve en el dios Cangrejo.



Fig. 68.—Imagen de oro del dios Cangrejo, de Chiriquí. (Según MacCurdy, 1911).

#### EL ALACRAN

Un motivo no común pero fácilmente reconocible que se encuentra en tazones de Cerámica Nicoya Policroma es el alacrán. El ejemplo de la lám. LXVIII, *a*, muestra el esquema usual de los colores. El animal está dibujado con tenazas que se extienden ante el cuerpo, y la cola, que contiene la ponzoña, está retorcida al lado. La zona en que se pinta al alacrán casi siempre está cubierta de lunares rojos, como se ven en este ejemplo, y las franjas alternas de blanco y rojo de la parte superior también van usualmente con este esquema. A la derecha del alacrán hay un curioso gancho doble.

La lám. LXXIV, *c* representa un alacrán muy alargado con

dos juegos de colas. A la izquierda del animal aparece de nuevo un gancho doble, ligeramente diferente del ejemplo anterior. En *a* de la misma lámina se introduce un nuevo elemento, una cabeza estilizada. En la lám. LXXII, *b*, falta el doble gancho, pero aparece la cabeza y parece ser la de un hombre cuyos brazos y capucha de plumas pueden verse.

Según estos ejemplos es evidente que el alacrán no es característico que aparezca solo, sino siempre en compañía de una o dos formas de un doble gancho o con una cabeza humana. Tales esquemas vinculados son con frecuencia importantes, porque su estudio vuelve posible reunir los esquemas en grupos familiares. Una vinculación de esta clase se ve en la lám. LXXIV, *b*, en donde el motivo del doble gancho se puede ver junto con un ejemplo de la Serpiente Emplumada, tipo D.

El motivo alacrán aparece sólo en los bordes interiores de tazones. No es un motivo común, pero se encuentra con muchísima frecuencia en el sur de Nicaragua y también en la Península de Nicoya. Un motivo de esta clase encuéntrase en la cerámica de Moche, en el Perú.

#### EL LAGARTO — TIPO A

El lagarto, o cocodrilo, entra con más o menos relevancia en el arte de todas partes de Meso América, si bien alcanza su mayor importancia en Chiriquí, en donde es el motivo dominante de la cerámica pintada ordinaria, a tal punto, ciertamente, que esta clase de

cerámica se conoce comúnmente como "Cerámica Lagarto". La presentación corriente de este animal en Chiriquí, tal como se ve en la fig. 69, se caracteriza por las mandíbulas abiertas, hocico volteado hacia arriba, cresta larga en la parte trasera de la cabeza, y transferencia de las escamas triangulares hacia el borde del dibujo. No nos ocuparemos aquí de los múltiples aspectos en que aparece este esquema en Chiriquí, y si el lector desea una exposición amplia sobre esto, lo remitimos a las obras de MacCurdy (1911) y Holmes

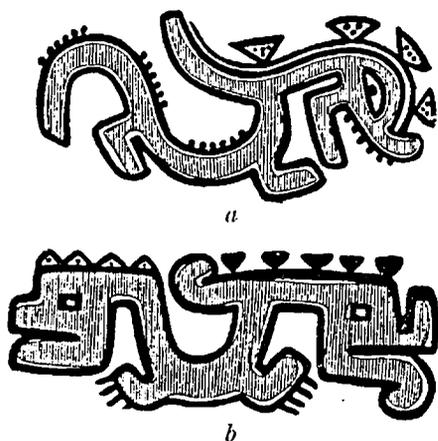
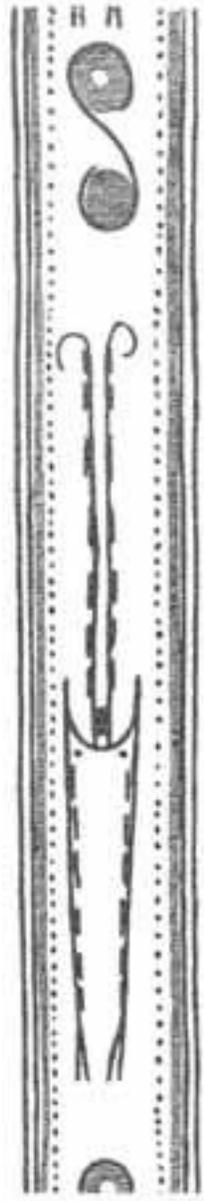
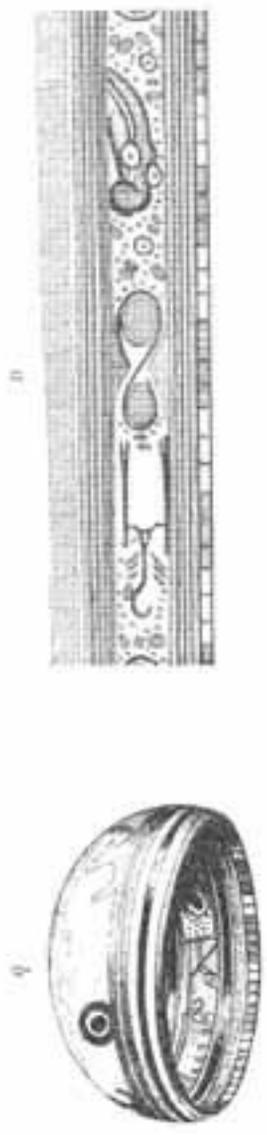


Fig. 69.—Motivo Lagarto de Chiriquí. (Longitud de *b*, 12 cm. Según MacCurdy, 1911).



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO CANGREJO  
*a* — Santa Helena, Nicaragua. *b* — Costa Rica



CERAMICA NICOYA POLICHOMA. MOTIVO ALACHAN  
a — Moyogalpa, Nicaragua. b — Península de Nicoya, Costa Rica. c — Costa Rica.

(1888). Descamos señalar, sin embargo, que el motivo Serpiente Emplumada, identificable como tal, falta en el arte de Chiriquí, en donde lo reemplaza el lagarto en el simbolismo religioso. En vista del hecho de que el motivo Lagarto se mezcla con el complejo jaguar-serpiente-ave en el Perú (fig. 284), el autor cree que en los esquemas chiricanos hay subyacente alguna idea de la serpiente, y que las de otra manera inexplicables crestas, en realidad son plumas, tales como las que aparecen en los esquemas de la Serpiente Emplumada de la Cerámica Nicoya Policroma.

El lagarto aparece en la Región del Pacífico en formas muy próximas a las del prototipo chiricano, pero pasa a través de una serie independiente de modificaciones. Una de las variantes chiricanas, sin embargo, no es rara en Nicoya, y es el motivo dominante en la cerámica del Veintisiete de Abril (fig. 70).

La lám. LXXV, *c*, muestra un esquema que conserva muchas de las características del Lagarto de Chiriquí (fig. 69), especialmente la curvatura general del cuerpo y la disposición de las corazas en el borde exterior del dibujo. El tazón de la fig. 71, *b*, está decorado con una franja incisa y dos pintadas. La franja pintada superior contiene una representación del lagarto que se distingue por



Fig. 70.—Esquema de coraza de Lagarto de Chiriquí, Costa Rica. (Diámetro, 10 cm.).

la misma manera de tratar el cuerpo, patas, corazas, etc., pero con una mandíbula sumamente prolongada, cuya extremidad se curva sobre sí misma. Debemos seguir las huellas de esta mandíbula curvada a través de una ruta larga y compleja.

La fig. 71, *a*, muestra un esquema afín de carácter rectangular. El ojo puede verse cerca del centro, a cuya derecha está la mandíbula. En la fig. 72, *d*, el cuerpo y las patas son como las de la fig. 71, *b*, pero la mandíbula se ha desarrollado hacia una esquema que sugiere la trama de una canasta. En la lám. LXVIII, *b* (que hay que voltear patas arriba para verla como corresponde — una característica que se encuentra en varios sitios en esta región), se observará que el dibujo consiste en dos esquemas entrelazados como la

mandíbula de la fig. 72, *d*. Estos motivos flanquean un círculo que probablemente representa un ojo. En el fondo del esquema, esto es, hacia el extremo superior del plato, hay una proyección en forma de V, flanqueada por dos objetos en forma de L. Estos representan el cuerpo y las patas del lagarto más o menos como se vieron en los ejemplos anteriores (lám. LXXV, *c*). El lagarto bicéfalo es un motivo común en Chiriquí (fig. 69, *b*).

Los esquemas que ahora hemos de analizar no se derivan directamente del lagarto mismo, sino del motivo entrelazado que hemos

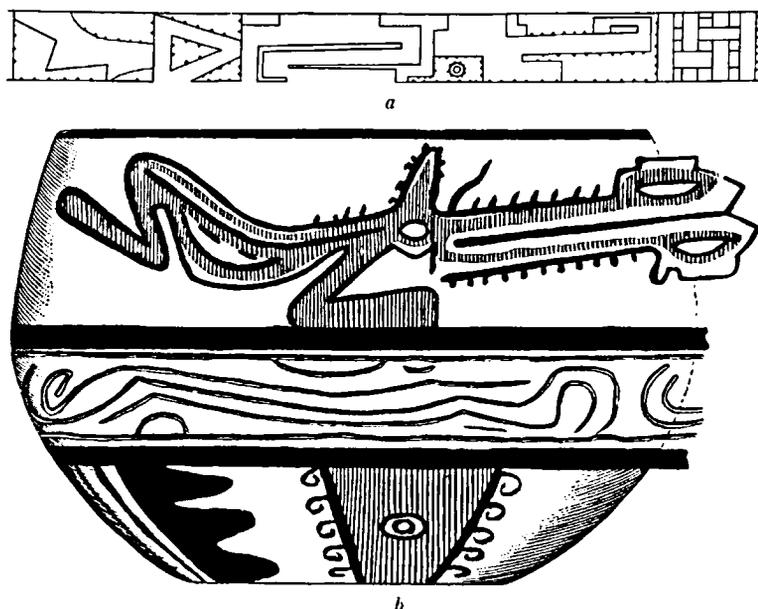


Fig. 71.—Cerámica Nicoya Policroma: Motivo Lagarto, *a*, Santana, Costa Rica (longitud, 37 cm.); *b*, Rivas, Nicaragua (diámetro, 18 cm.).

visto desarrollarse de la mandíbula del lagarto. La fig. 72, *a*, es una pequeña copa. A cada lado del borde hay adornos entrelazados de este tipo, que van unidos por una franja que discurre a través de la base de la vasija. Como apéndices de la franja hay triángulos negros que recuerdan el tratamiento de las escamas en los ejemplares chiricanos (fig. 69). La fig. 73, *d*, muestra un dibujo rectangular en cuyos extremos hay quijadas muy abiertas con hocicos curvos que se pueden comparar con los de la fig. 71, *a*. La fig. 73, *a*, es una vasija efigie o través de cuya cara está pintada la simplificación del dibujo que aparece en *d*. La fig. 72, *c*, tiene un esquema compuesto de dos de estos dibujos puestos espalda con espalda. La fig. 72, *b* y la lám. LXXV, *b* presentan otras variantes de esta fase.



Lám. LXXV

CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO LAGARTO. COSTA RICA

La fig. 73, *c* y el dibujo del lado opuesto de la misma vasija que se ve en *b*, muestran diseños que parecen desarrollos del que acabamos de considerar, pero que no tienen relación directa aparente con las formas iniciales de este grupo. Sin embargo, estos dibujos y todos los otros que hemos puesto en esta serie, están unificados no sólo por la modificación progresiva de los perfiles, sino también por el relleno interior de los esquemas, el cual no ha consistido en un solo color, sino en franjas blancas y rojas alternadamente. Esa alterna-



Fig. 72.—Motivo Lagarto, *a-c*, Costa Rica; *d*, Bolsón, Costa Rica. (Diámetros, de 7.5 cm. a 12.5 cm.).

ción de colores persiste en los ejemplares que vemos en la fig. 74, los cuales tal vez sea forzar demasiado las cosas colocarlos en esta serie. Sin embargo, existe otro nexo de relación, porque deberá notarse que el elemento cruciforme del centro de *a* está conformado por una serie de grecas que se parecen mucho al hocico curvo de lagarto (cf. fig. 71, *a*).

Grecas de esta especie aparecen algunas veces como motivo independiente. Ejemplo de esto aparece en la fig. 75, *a*, vasija que ha conservado el lustre original de su barniz hasta un grado no usual. El esquema consiste aquí en dos hocicos curvos en direcciones opuestas. La fig. 76 es otra variante, en la que el eje más largo es vertical en vez de horizontal. El círculo central probablemente representa un ojo. Este dibujo debe compararse con la lám. LXVIII, *b*. Muy

similar a la fig. 76, pero con eje horizontal, es la lám. LXXV, *b*. Este dibujo aparece en la misma vasija que el dibujo con que comenzó nuestro estudio de la serie, mostrando en forma concluyente que toda esta gama de diseños existió al mismo tiempo, mientras que la unidad de tratamiento que se observa en la lám. LXXV sugiere que el alfarero estaba manejando conscientemente dos variantes muy conocidas del mismo tema.

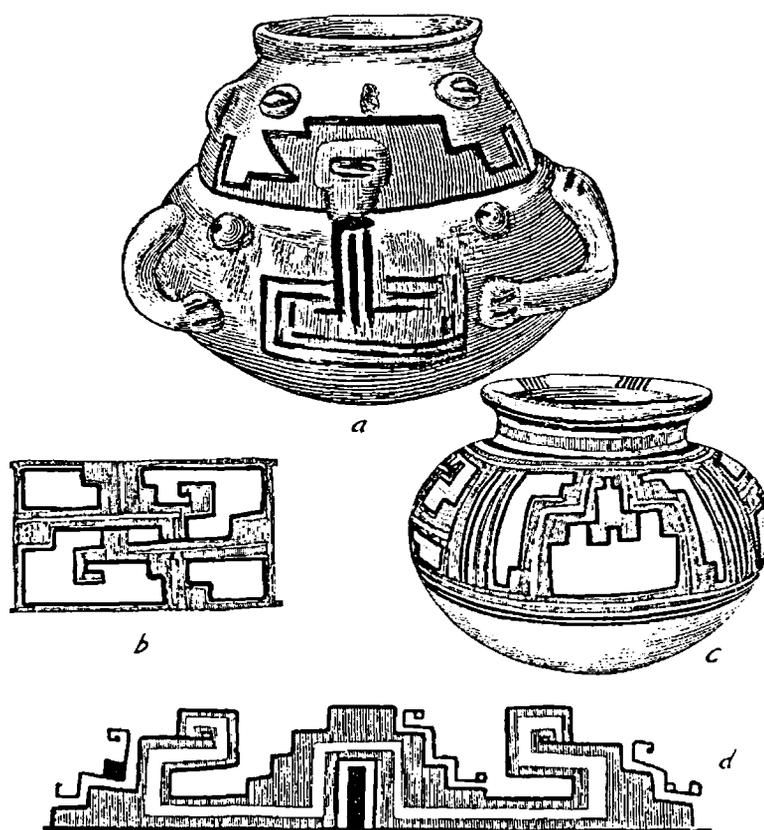


Fig. 73.—Derivados del Lagarto, *a-c*, Península de Nicoya; *d*, Filadelfia, Costa Rica.

El motivo Lagarto del tipo A se encuentra en los bordes exteriores de tazones y jarrones, y de vez en cuando, ya en modificaciones geométricas, en el interior de escudillas. Se encuentra en el sur de Nicaragua y en la Península de Nicoya, especialmente la región del golfo de Panamá, en el Sardinal. Bransford (1882, p. 823) refiere que al pasar por esta región encontró a unos indios de Panamá que habían llegado allá a pescar perlas. Es posible que esta haya



CERAMICA NICOYA POLICROMA. MOTIVO SILUETA DE LAGARTO  
(Diámetro de a ~ 21 cm.)

sido una costumbre anual desde antes de la llegada de los españoles y tal vez así se explique la concentración del tema Lagarto en esta región.

#### SILUETA DE LAGARTO

El segundo grupo de esquemas en que el lagarto suministra el tema central se encuentra típicamente en el fondo de tazones no muy hondos cuyo colorido básico es el negro, algo a la manera que ya vimos en relación con la Silueta de Jaguar. Los ejemplos que damos en la lám. LXXVI, *a*, y la fig. 77, *a*, muestran una vinculación clara con las formas más simples del tema Lagarto chiricano y nicoyano.

La fig. 77, *b* representa dos lagartos puestos espalda con espalda y unidos por sus colas. La figura de abajo ha sido modificada sólo un poquito, mientras que la de arriba ha quedado reducida a una cabeza con quijadas curiosamente distorsionadas. Este esquema nos conduce a la lám. LXXVII, *a*, que puede identificarse como el "dios lagarto", tan comúnmente representado en la orfebrería de Chiriquí, de la que se da un ejemplo en la lám. LXXVIII, *a*. El dios lagarto es un monstruo que posee cuerpo y extremidades humanas, y cabeza de lagarto, distinguiéndose esta última por las grandes quijadas y dientes característicos de este animal. A menudo la cabeza va enmarcada por orejas que probablemente son cabezas suplementarias de reptil vistas de perfil. El dibujo de la lám. LXXVII, *a*, es una representación algo estilizada de esta idea. Una característica curiosa es el tratamiento de las manos, que se componen de cabezas de lagarto.

La lám. LXXVII, *b* presenta un desdoblamiento del dios Lagarto en dibujo geométrico, en el que las cuatro patas se representan pegadas a los vértices de un cuerpo rectangular, al cual ha sido trasladada la cara. En la lám. LXXIX, *b*, el motivo se ha vuelto

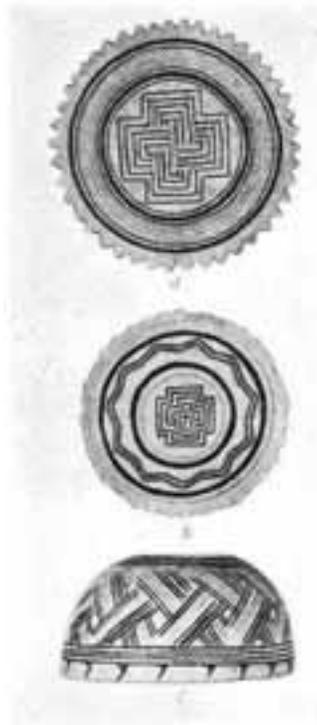


Fig. 74.—Tramas al estilo canasta, relacionadas con el motivo Lagarto, Península de Nicoya. (Diámetro de *a*. 21 cms.).

completamente geométrico, y un dibujo geométrico diferente de origen similar lo vemos en la lám. LXXVI, *b*.



Fig. 75.—Dibujos derivados del tema Lagarto. *a*, Culebra, Costa Rica; *b*, Península de Nicoya, Costa Rica. (Diámetro de *a*, 10 cm.).

En la fig. 78, *b*, vemos un tema de Lagarto bicéfalo. Esta no es una variante común, y el ejemplo presentado también es fuera de lo usual pues procede de la parte exterior de un vaso de regular altura. El fondo del colorido no está relleno en negro, sino sólo aparece la sugerencia de un tratamiento de esta clase. La fig. 78, *a*, muestra un motivo que puede relacionarse con *b*; lo tomamos del interior de una copa.



CERAMICA NICOYA POLICROMA, DIOS LAGARTO. PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
Diámetro de *b*, 18 cm.

El empleo de fondo negro, o más raramente de rojo, para pintar sobre él el motivo principal, ocurre no sólo en esta región, sino se extiende por el norte hasta Guatemala y México. Se encuentra en la cerámica de Copán, destacadísimamente en un vaso cilíndrico adornado con una pintura de quetzal, de tal forma que esta manera de tratamiento de los dibujos en Centro América debe remontarse por lo menos al siglo VI d. de J. C. El gran desarrollo de esta técnica en Centro América, tiene su centro en la Península de Nicoya. La Silueta de Lagarto no es un tema raro ahí, y también se lo encuentra, aunque con menor frecuencia, en el occidente de la Meseta Costarricense. El parecido del fondo negro con la pintura en negativo, ya se ha analizado (página 144).

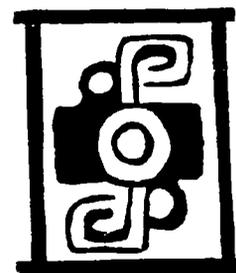


Fig. 76.—Esquema derivado del tema Lagarto, Las Guacas, Costa Rica.

#### DIBUJOS GEOMETRICOS

Bajo este título hemos agrupado los esquemas que no son de evidente origen zoomórfico. Estos constituyen sólo una parte pequeña del total presentado. El autor ha tratado de evitar toda clase de identificaciones dudosas, aunque es más que posible que la mayoría de los motivos de este grupo se relacionen con formas animales. Las piezas clave para establecer tal relación no son comunes, y con frecuencia no se percibe inmediatamente la relación de esos ejemplares.

#### ESQUEMAS TEXTILES

Un pequeño grupo de esquemas geométricos que aparecen en la lám. LXXXI, *b*, *e*, y en la fig. 79 son tipos de dibujos probablemente adoptados de la técnica del

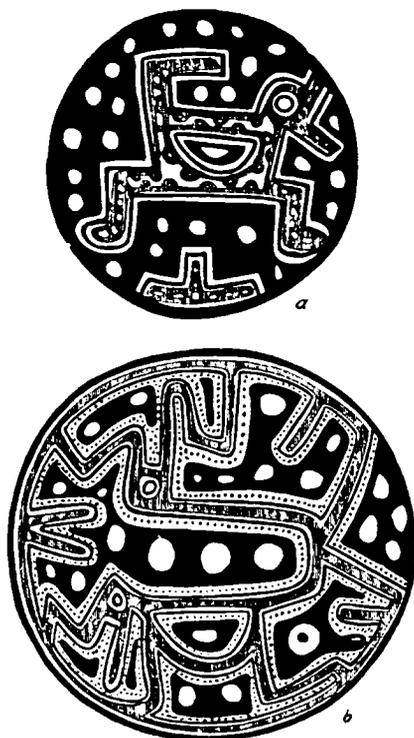


Fig. 77.—Tema Silueta de Lagarto, Península de Nicoya. (Diámetro de *b*, 21 cm).

tejido. No ha sobrevivido ninguna tela de esta región, pero puede lograrse una idea aproximada del desarrollo de tal arte, que fue alto en Costa Rica y Nicaragua, por medio del estudio de los restos peruanos y mayas. El Perú ha proporcionado numerosas mues-

tras de los tejidos mismos, y los dibujos textiles mayas pueden estudiarse en las estelas y por medio de algunas pocas muestras que sobreviven.

Es de notar que los tejidos de Nicoya lograron especial forma por los hermosos tintes purpúreos empleados, y que el color púrpura se encuentra comúnmente en la cerámica en los esquemas que sugieren textiles (lám. LXXXI, *e*).

La forma típica relacionada con estos motivos se ve en la lám. LXXX, *e*, y en la fig. 79. La lám. LXXXI, *b*, está tomada del borde exterior de un tazón de trípode. Este grupo proviene sólo de la Península de Nicoya y de la región inmediata al norte de ella.

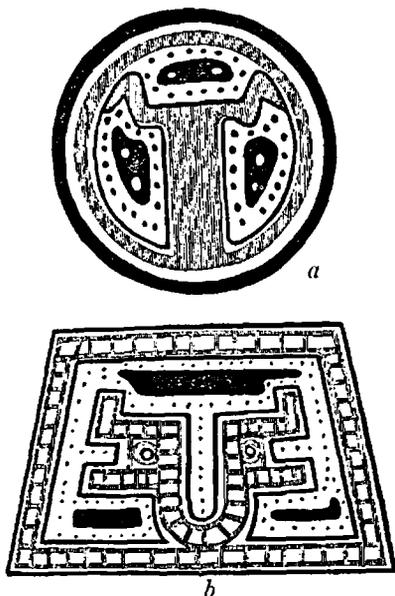


Fig. 78.—Tema de Silucta de Lagarto, Costa Rica.

#### TAZONES GEOMETRICOS NICOYA

Muy destacada entre los restos cerámicos de la Península de Nicoya es la clase de tazones que mostramos en la lám. LXXX y en la fig. 80, *b*. Obsérvese que los dibujos son puramente geométricos, excepto en la lám. LXXX, *b*, donde ha sido introducida una cara. En muchos ejemplos la zona circundante ha sido dividida en cuadros mediante líneas verticales; los vértices de los cuadros están ocupados por rectángulos de manera que se forme una cruz (lám. LXXX, *d*), o también se introducen pequeños rectángulos cuadrículados, como en *e*. Los bordes interiores están típicamente adornados con el motivo que se ve en *d* y *f*, que consiste en cortas líneas perpendiculares a una línea de base, entre las cuales hay pequeños círculos o motas. Variantes de este esquema se ven en todos los tazones del grupo, y puede considerarse como el tema más típico encontrado, constituyendo así un importante vínculo al relacionar varios otros dibujos de otra manera inconexos. Este esquema puede derivarse de las plumas que vimos en la fig. 35.



Lám. LXXVIII

**FIGURILLAS DE ORO**  
*a, c-h, f* — Costa Rica. *b* — Península de Nicoya, Costa Rica. *j* — Chichén Itzá, Yucatán.

En la fig. 80, *b* presentamos un estilo diferente de dibujo. La zona principal ya no está dividida en unidades pequeñas, sino que las franjas divisorias constituyen el elemento decorativo más importante. Líneas verticales flanqueadas por líneas onduladas o puntos se encuentran también en la cerámica de Línea Blanca del Altiplano de Costa Rica, y en la Línea Blanca, Lagarto y Color Perdido de Chiriquí. En la última mencionada, este esquema cae en el grupo de dibujos derivado del pulpo. Este tema se extiende al norte hasta México. Se le encuentra en la cerámica maya de Copán y del Valle de Ulúa.

Los tazones geométricos nicoyas están de ordinario pintados con sumo cuidado y con cierta frecuencia conservan en parte su lustre original, de tal manera que constituyen uno de los tipos cerámicos más hermosos que se conocen en esta región. En su mayor número se encuentran en la Península de Nicoya y hay ejemplos provenientes del Altiplano Costarricense, pero no se ha descubierto ningún ejemplar en Nicaragua.

LA VOLUTA DE GRADA  
ENTRELAZADA

La mayoría de los ejemplares de la Cerámica Nicoya Policroma están divididos en zonas mayores y menores de decoración. Entre los motivos que llenan las zonas menores, uno de los más comunes es la espiral de grada entrelazada, que, sin embargo, a veces se convierte en el motivo dominante, como en la fig. 81. La decoración principal consiste aquí en tres elementos que son respectivamente rojo, anaranjado y blanco, cada uno entrelazado con la unidad siguiente y circundando la vasija en una sucesión interminable. Dos franjas similares aparecen pintadas en la base anular.

La fig. 82, *c* es un ejemplo desacomumbradamente minucioso de espiral de gradas entrelazadas, que consiste en cinco unidades, dos de las cuales son rojas, dos anaranjadas y una blanca (la cual se muestra dividida).



Fig. 79.—Jarrón con adornos que sugieren dibujos de tejidos. (Altura: 275 mm.).

La espiral de grada entrelazada es un esquema que se extiende desde México hasta el Perú. En este último país se han determinado orígenes zoomórficos. Saville (1920, p. 159) ha demostrado que en México los dibujos que se derivan de la calabaza doble, la serpiente y la concha, se funden en la voluta de grada entrelazada, que se conocía con el nombre de *xicalcolihqui*, "calabaza sinuosa".



Fig. 80.—Esquemas geométricos. *a, b*, Península de Nicoya, Costa Rica; *c*, San Antonio de Nicoya, Costa Rica. Diámetro de *b*, 228 mm.).

#### LA I. ENTRELAZADA

El esquema que se ve en la fig. 80, *a*, en la segunda banda contando de arriba, como la espiral de grada entrelazada, con la cual tal vez se relaciona, es un diseño común en zonas de menor importancia. Se asocia frecuentemente a la Serpiente Emplumada (véase lám. XLVII) y tal vez se le podría considerar como una variante de la Serpiente Emplumada del tipo J (fig. 57, *a*), que es también un motivo puramente geométrico. En la lám. LXXXII, *a*, se presenta una variante a la que se le han añadido dos plumas que dan por resultado el bien conocido tipo Pajaritano de Nuevo México. El esquema de decoración de esta vasija es fuera de lo común, ya que el color rojo ha sido sustituido por el anaranjado para llenar todas las partes del dibujo, y la base muestra el empleo de un color claro, el anaranjado, sobre color oscuro, el negro.



CERAMICA NICOYA POLICROMA: MOTIVO NO CLASIFICADO Y ESQUEMAS SILUETA DEGENERADA DE LAGARTO. PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA  
Diámetro de *a*, 12.5 cm.; de *b*, 18 cm.

La fig. 82, *d* presenta una variante de este motivo, que se encuentra en el borde de un tazón Nicoya Geométrico y que sugiere origen zoomórfico. Otra posible variante de este motivo es la que se encuentra en *a*.

#### FRANJAS VERTICALES POLICROMAS

Franjas verticales de color, separadas por rayas negras, son un tema corriente en zonas de decoración de menor importancia, y a veces llegan a ser un tema primordial. La fig. 83 presenta un ejemplo admirable de lo último, en el cual hay franjas verticales en rojo, anaranjado, gris y blanco, separadas por finas rayas negras. El exterior está coloreado en rojo, estilo característico de Tola, Nicaragua.

Otro ejemplo, fig. 84, ocurre en el borde exterior de una esbelta escudilla con trípode, de una forma que se encuentra característicamente en la región lacustre del sur de Nicaragua. En su conjunto este motivo es más común en el sur de Nicaragua que en Nicoya. Tanto como dibujo mayor o como menor, no va asociado con forma alguna en particular.

#### EL GUILLOQUIS

Cuerpos entrelazados de serpientes, que forman un guilloquis, son característicos de la zona maya, tanto en el arte en piedra como en las pinturas sobre cerámica. Este motivo ocurre también en la Región del Pacífico, y con más frecuencia en la zona de Nicoya. La forma usual de presentación la muestra la fig. 82, *b*. Los cuerpos de las serpientes van pintados en colores que forman contraste, y uno de ellos se distingue por una hilera de motas. Entre los cuerpos hay una serie de ojos.

Este esquema se encuentra con mayor frecuencia en la parte tra-



Fig. 81.—Jarrón con volutas de grada entrelazadas, Península de Nicoya, Costa Rica. (Al-  
tura, 13 cm.).

sera de copas pequeñas con rostros humanos modelados (fig. 30, *a*), y alrededor de los cuellos de jarrones globulares de la Cerámica Fieladelfia.

MOTIVOS MISCELANEOS

Falta analizar varios diseños geométricos cuyo significado no está claro y cuya discusión por extenso es imposible en vista de la

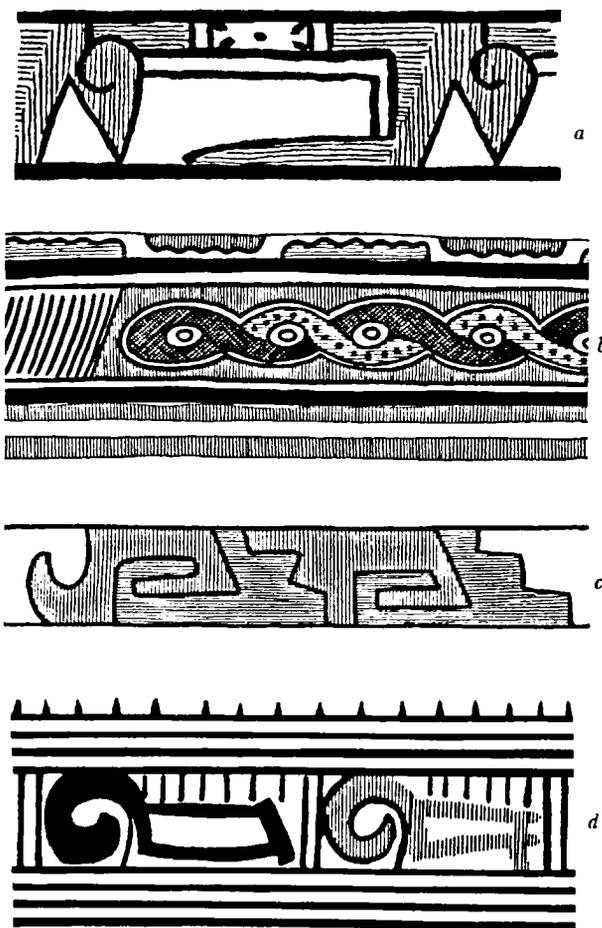


Fig. 82.—Motivos geométricos de bordes, *a, c*, Santa Elena, Nicaragua;  
*b, d*, Costa Rica.

gran cantidad de material que demanda un tratamiento más detallado.

El ejemplar que aparece en la lám. XLI, *a*, muestra una serie

de motivos geométricos, todos altamente característicos de la Península de Nicoya. Especialmente las anchas bandas negras son de común ocurrencia. Sin embargo, no se encuentran en Nicaragua en vasijas de esta forma, pero sí en tazones.

Las figs. 85 y 86 ilustran las superficies de dos platos y un tazón. En la Península de Nicoya los platos de esta clase van montados a menudo sobre patas altas en trípode (véase lám. XLVII). Con esta forma no se asocia ningún dibujo en especial, aunque esquemas como la fig. 86, en la que hay una franja central flanqueada por franjas perpendiculares similares, no son fuera de lo común. Esta división del dibujo se encuentra en vasijas de forma similar, en el Perú, que datan del período inca.

La lám. LXXXI, *a* representa un estilo común de decoración que se encuentra en los bordes exteriores de tazones de trípode de



Fig. 83.—Motivo Geométrico en rojo, anaranjado, gris y negro; Tola, Nicaragua. (Diámetro, 105 mm.).

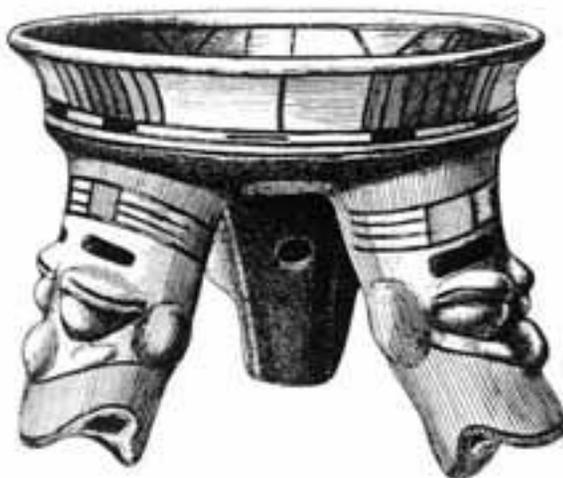


Fig. 84.—Tazón de trípode con adornos geométricos, Península de Nicoya, Costa Rica. (Anchura, 11.5 cm.).

la Península de Nicoya y la Meseta occidental de Costa Rica. El triángulo llenado en rojo a veces es reemplazado por un triángulo en perfil, tal como se ve en la fig. 87 *b*. La manera de tratar el dibujo en la lám. LXXXI, *a* es totalmente característica de este grupo, y asimismo las gruesas rayas rojas de la parte de abajo del cuerpo y las patas.

La lám. LXXXII, *b*, muestra una rara vasija de la cual hay un duplicado casi exacto en la colección Keith. La característica más llamativa es la serie de discos negros adornados con rosetas blancas, que se parecen a los discos que vimos con la Figura Humana (fig. 39) la Serpiente Emplumada, tipo A (lám. XLIV, *a*), y el Mono, tipo A (lám. LXI). Las combas rojas y anaranjadas sugieren muy fuertemente la cerámica maya de El Salvador, Copán y el Valle de Ulúa. En Copán ocurre este motivo en una vasija que se encuentra en la bóveda bajo la estela M y que por lo tanto data de finales del siglo V d. de J. C. El dibujo de la zona llena con objetos negros que parecen banderas, probablemente se deriva del dibujo de plumas que se ve en la cola del ave de la fig. 35. La fig. 87, *a* presenta una vasija con una forma variante de combas.

La lám. LXXIX, *a*, es un esquema no común, cuya relación exacta es difícil determinar. Contiene dos paneles rectangulares con esquemas de tableros de damas, tal como aparecen en los cuerpos de las Serpientes Emplumadas tipo A (lám. XLIV, *a*). Los cabrios a los lados van llenados con triángulos negros y filas de puntos, tal como se ven en el dibujo de la Serpiente B en la lám. XLVIII, *a*. Todo el esquema sugiere fuertemente una figura de insecto, y en la Meseta Costarricense hay un motivo de figura animal que se parece mucho a este ejemplar (lám. CL, *b*). Los rectángulos en los extremos de los cabrios y en la parte inferior del centro recuerdan la voluta del

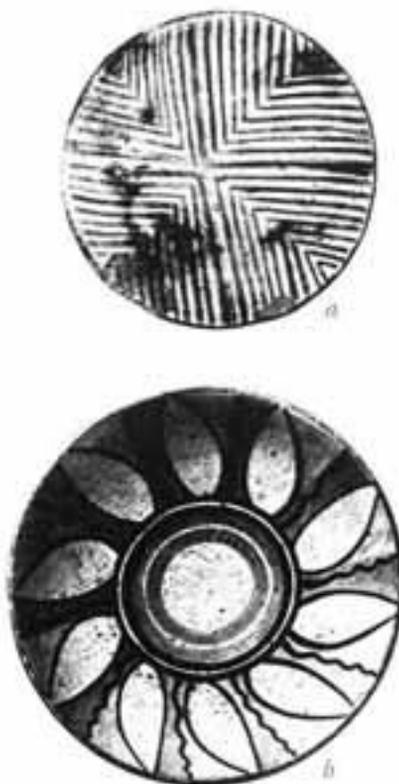


Fig. 85.—Dibujos sobre platos. *a*, Fildelfia, Costa Rica (diámetro, 20 cm.); *b*, Isla de Ometepe, Nicaragua (diámetro 175 mm.).



CERAMICA NICOYA POLICROMA: TAZONES CON DECORACION  
GEOMETRICA. PENINSULA DE NICOYA, COSTA RICA



Lám. LXXXI

CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMAS GEOMETRICOS  
 a, c-e — Península de Nicoya, Costa Rica. b — Filadelfia, Costa Rica

habla en el Mono tipo A (véase la lám. LXII), que con frecuencia va adornada por una hilera de motas tal como aquí se ve, y a veces vemos combinada con la Serpiente Emplumada (lám. LXV, *b*).



Fig. 86.—Dibujo de un Tazón, Costa Rica.  
(Diámetro, 125 mm.).

La fig. 87, *c* muestra un esquema de tablero de damas como motivo dominante en el borde de una copa. En el párrafo prece.



Fig. 87.—Dibujos geométricos. *a*, Península de Nicoya; *b*, Filadelfia, Costa Rica  
(diámetro, 125 mm.); *c*, Isla de Ometepe, Nicaragua.

dente se ha notado la ocurrencia de este motivo con la serpiente emplumada. También se le encuentra en las alas de jarrones efigie de aves (láms. XIV; XV, *c*,) y como motivo independiente se le ve en la base de la vasija de la lám. XXI.

## DECORACION CON LINEAS ROJAS

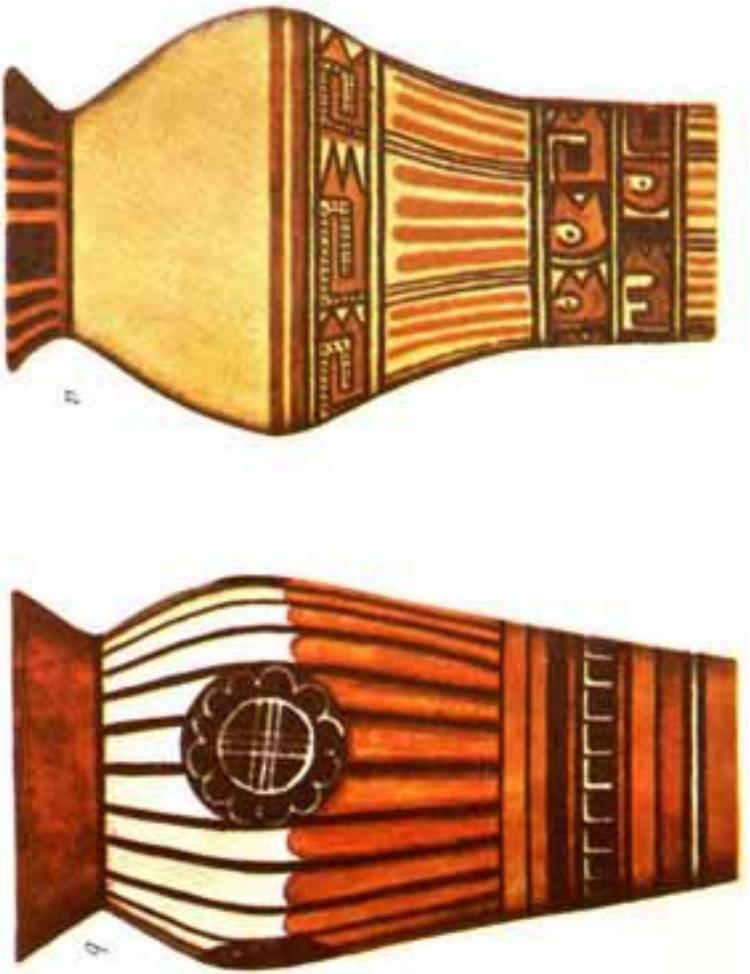
Un subtipo de la Cerámica Nicoya Policroma que no parece ser de significancia local se distingue por el hecho de que el color negro ha sido sustituido por el rojo en los perfiles de los dibujos. El perfil rojo se rellena con rojo más claro o con anaranjado. Esta técnica puede abarcar toda la vasija o sólo una parte de ella. En este último caso el resto de la decoración va en el estilo acostumbrado en la Nicoya Policroma. Sin embargo, el jarrón que mostramos en la fig. 88, *c*, está enteramente decorado con pinturas rojas de dos tonalidades. El dibujo central, que ha sido parcialmente borrado "matando" la vasija, es totalmente típico de esta cerámica. Sin embargo, no está clara la naturaleza del animal representado, aunque probablemente se trata de un reptil.

La figura 88, *b* muestra otro tazón de la misma clase, pero difiriendo del precedente en que el dibujo del borde (Jaguar A) va delineado con las acostumbradas líneas negras. Sin embargo, el dibujo central está pintado totalmente en rojo. No está claro el carácter del dibujo. La fig. 89 muestra un jarrón decorado de una manera que se le puede comparar. El elemento principal es una figura de mono estilizado que va pintado con perfiles negros. Sin embargo, el resto de la vasija, salvo tres franjas negras alrededor del cuello, está decorado con rectángulos delineados en rojo y rellenos de amarillo.

La fig. 88, *a* muestra un tazón, parte de cuya decoración consiste en líneas rojas con semi-círculos colgantes. Esta es una forma común de decoración exterior en la región del Golfo de Nicoya. Sin embargo, el tipo representado por *b* y *c*, proviene de la región de los lagos de Nicaragua.



Fig. 88.—Decoración de rayas rojas. *a*, Costa Rica; *b*, Nicaragua; *c*, Tola, Nicaragua.



Lám. LXXXII

CERAMICA NICOYA POLICROMA: ESQUEMAS GEOMETRICOS. PENINSULA DE NICOYA,  
COSTA RICA  
Altura de a. 25 cm.

Este pequeño grupo no muestra relación con la Cerámica de Líneas Rojas de la Región del Altiplano. Se le debe considerar como una variante de la Nicoya Policroma.

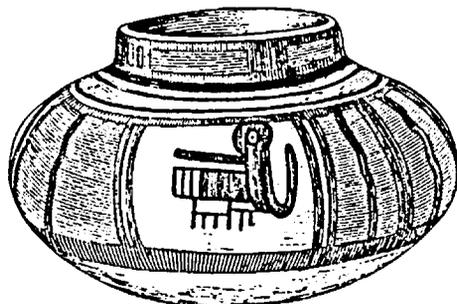


Fig. 89.—Decoración con líneas rojas, Filadelfia, Costa Rica.  
(Anchura, 23 cm.)